



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración, SAGASTA. 51

AÑO IV.-N.º 38

31 AGOSTO 1914

HUELVA

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

DIAS DE JÚBILO

Estamos en vísperas de las fiestas patrióticas Colombinas, de nuestras fiestas, de las que conmemoran la fecha más gloriosa que registra la historia del mundo, y ante ellas, ante los actos que el Excmo. Ayuntamiento y la Benemérita Sociedad Colombina realizan para recibir la Gloriosa Enseña de la Patria y rendir homenaje al Ejército y la Marina, no hay más que hijos de esta tierra, hijos de Huelva, que hacen empeño de honor demostrar, una vez más, á España y al mundo, que ante las grandes ideas, no hay política, ni personalismos, ni banderías, respondiendo el alma colectiva á un solo sentimiento, al del santo amor á la Patria que el día 3 de Agosto la representamos nosotros por que enaltecemos sus glorias.

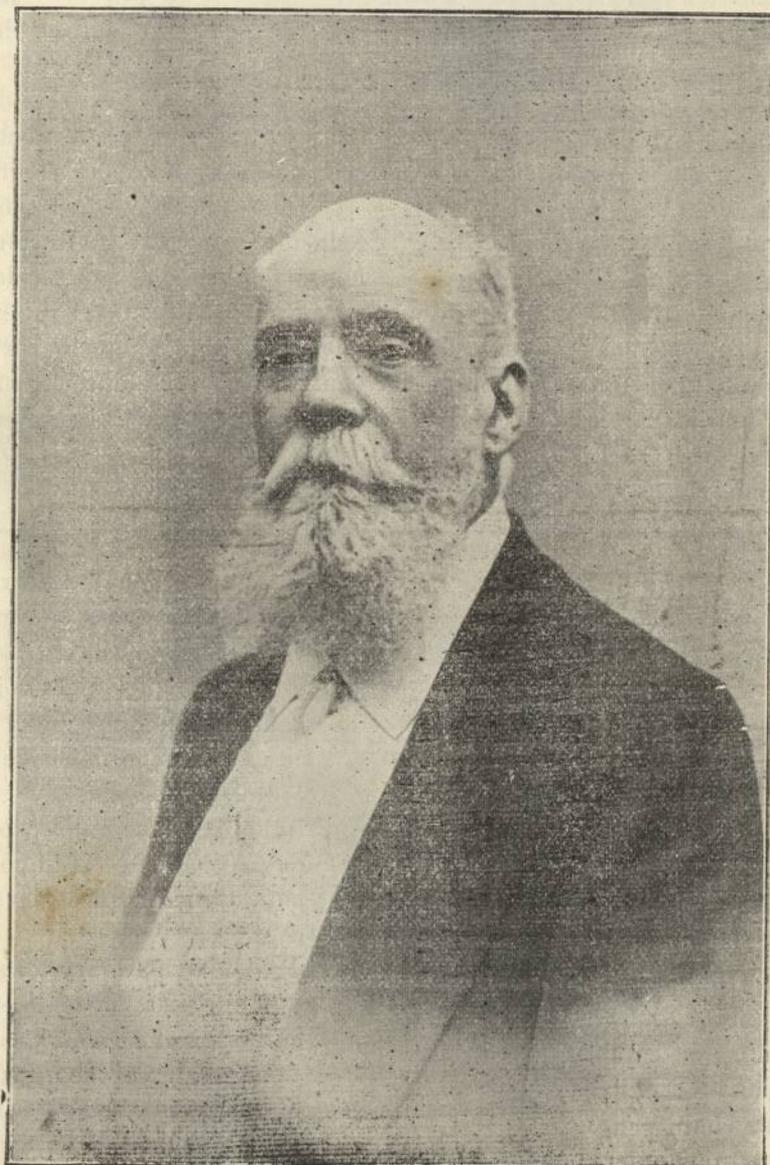
En nuestro pueblo está infiltrado ese nobilísimo

sentimiento: y en estos días en que la imaginación evoca la epopeya que, por su grandeza sobrehumana, no ha podido encontrar cantores porque la can-

tan las olas del Atlántico y el Pacífico y las brisas siempre primaverales de las Antillas y los huracanes que arremolinan las nieves del Andino, toma forma ante nuestros ojos, aparece en estos ríos; y en la Rábida, como si al conjuro del entusiasmo volviesen al mundo, las almas de aquellos hombres todo idea y fé, viven como en los momentos en que, encarnando el genio de la raza, adivinaron un continente.

Esta es nuestra fiesta, fiesta del espíritu. No conmemoramos victorias ni derrotas, conmemoramos el esfuerzo titánico del pensamiento humano buceando en las ondas y á tien-

tas, sostenido por voluntades de roca, para buscar —y Dios los premió— una tierra prometida que había de venir á la civilización, aportando á la enl-



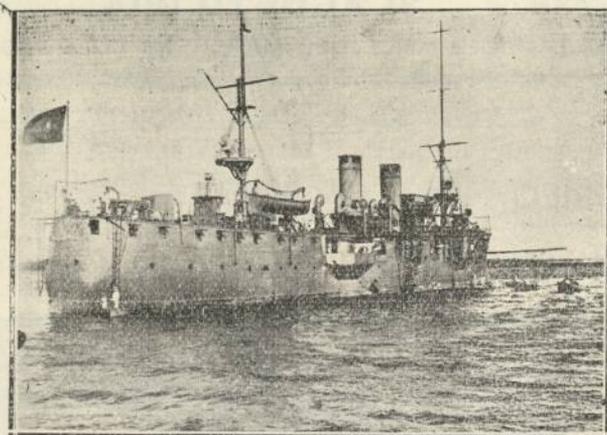
Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra.

tura universal nuevas corrientes de progreso.

Por ello nuestra fiesta es fiesta de fraternidad y de amor, está más alta que los hechos circunstanciales de la Historia, es eterna como eterna es la flor—no importa la forma—y el agua y las peñas... y ella interesa á todos los humanos.

Su marco es el mundo: vedlo en el buque que luce esbelto anclado en el Odiel y que llega á nuestro puerto á celebrarla juntamente con nosotros... Y es que allá en aquellas islas que son vergeles, en una fecha que suena en los oídos con los ecos sobrenaturales de la voz del milago, en una amanecer que tiene todos los esplendores y grandezas de la creación bíblica, unos hombres de este rincón

de costa española gritaron ¡tierra! y esa tierra, hija primero y hermana nuestra después, llega hoy, pasados los siglos, revestida de todos los destellos de una civilización que ha arrancado los secretos a la Naturaleza, á detenerse ante unos muros humildes que el tiempo respetara, quizás para que las almas enamoradas del ideal contrasten siempre, como en la elaboración misteriosa del eterno enigma - lo que



Crucero cubano "Patria," Escuela de Guardias Marinas.

vive y muere—pasan los imperios, se destruyen las civilizaciones, calcinadas por las rachas abrasadoras de los odios, quedando, solo, «como el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas», la idea, uniendo las almas en la esperanza y en el amor.

Y esa fé, siempre vivificante y creadora, levanta los corazones, con luz divina, vuelve á iluminar

el camino que la pasión llenó de negruras, y los que aprendieron á balbucear en un mismo idioma la palabra madre, y en ese mismo idioma expresaron sus alegrías y sus dolores, sienten los amores ancestrales, y vuelven á llamarse hermanos.

¡Bien venidos sean los que son como nosotros hijos de esta tierra de España y hermanos nuestros! Ac-

cediendo á nuestra invitación, han llegado para honrar glorias que por ser de la raza son tan de ellos como de nosotros; aquí encontrarán un pueblo que hace gala de aquella cortesía que el mundo bautizó con un nombre español porque lo habían hecho universal nuestros hidalgos.

J. Marchena Colombo.

Agosto 1.º 914.

AL ARTE



V

Verdad y fantasía,
líneas, colores, formas y sonidos,
espíritu, materia y sentimiento,
síntesis son del arte y de armonía
eternos elementos,
en que lo noble, delicado y bello,
con mágico destello,
encierra sus encantos y atracciones.

Sus férvidos connubios,
solo el genio vislumbra y fecundiza,
desde su excelsa cima los concibe,
les da calor la mente enardecida,
y la estatua y el cuadro adquieren vida!

Así de Fidias el cincel sublime
las curvas griegas á la piedra imprime,
el verso heróico del coloso Homero,
vibra por siglos en el mundo entero;
de Rafael el lienzo portentoso

palpita de verdad y colorido;
de Wagner el estrépito grandioso
y de Bellini el canto primoroso
asombran y deleitan el oído!

El realismo no cabe
en ciertas expresiones de lo bello:
la música no sabe
imitar los murmullos, los ruidos
de la naturaleza; es impotente
para decir los dulces devaneos
caprichos y deseos
de la imaginación y los sentidos
y el duro batallar de la existencia
en pugna el corazón y la conciencia.

La palabra es idea, luz, concepto,
la música idealismo y sentimiento
esbozados tan solo en los contornos
fugaces del sonido, que se esfuma
en celajes simbólicos de ensueño.

La música es amor, sublime estruendo,
intenso canto de pasión henchido,
lenguaje de matices estupendo,
ritmos del alma, flores del sonido!

El aire, el movimiento,
reflejan vagamente las pasiones
con leve semejanza
como un presentimiento,
que se acentúa y expresión alcanza
solo para el artista
y á impulsos de su propio sentimiento.

Hoy el arte las formas abandona
por las viejas escuelas consagradas:
la rijidez retórica
el rutinario preceptismo empírico
y el oropel brillante cuanto efímero
del bizarro y falaz romanticismo
que todo lo exagera
y el hombre y sus pasiones degenera.

El mágico idealismo
la soñada quimera
no interesan, la mente pensadora
el fondo filosófico interroga:
sin idea no hay obra duradera!

Por eso el arte ufano
hoy busca la verdad en la belleza
y la belleza en la verdad y quiere
lo natural, lo humano.

Hoy el arte y la ciencia
sus reglas y principios de continuo
unen y compenetrán; así el hombre

mejora su existencia,
su sociabilidad y su destino!

VI.

¡Arte! arte sublime,
padre de la belleza,
cincel de la hermosura;
maravillosa flor que el alma embriaga
con tesoros de aroma y de frescura,
privilegiado numen del talento,
émulo de lo noble y de lo grande,
línea, palabra, colorido, acento...;
toda tu esencia singular reúne.

— ¡Raro anhelo del hombre,
lazo de luz que las edades une!

Desde niño te amé; sin comprenderte,
ya la emoción hizo correr mi llanto,
y desde entonces aprendí á quererte
herido por la magia de tu encanto!

¡Ah! cuanto diera por sentir, vibrante
dentro de mi tu fuerza redentora
y fecundada el alma un solo instante
por los chispazos de tu luz creadora.

¡Peregrino del mundo!
detén tu paso en mi morada Lumilde
y un rayo de tu lumbre misteriosa
la frente de mis hijos ilumine.

Angel Menchaca.

Las fiestas patrióticas Colombianas

PRÓLOGO

Con el esplendor acostumbrado se han celebrado este año las fiestas conmemorativas de la salida del puerto de Palos y partida del convento de la Rábida, de Colón y de los valientes marinos, hijos de esta provincia que le acompañaron el día 3 de Agosto de 1492 al viaje épico que tuvo como grandioso remate el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Una nota culminante de las fiestas, ha sido esta vez la llegada del crucero *Patria*, cuya presencia en la conmemoración colombina tiene una excepcional importancia, no solo para las fiestas en sí por el realce que les ha

prestado, sino también para la nación misma, interesada en que se estrechen los lazos espirituales que unen á cubanos y españoles, como preparación de algo muy importante para los intereses morales y materiales, como son las relaciones intelectuales y

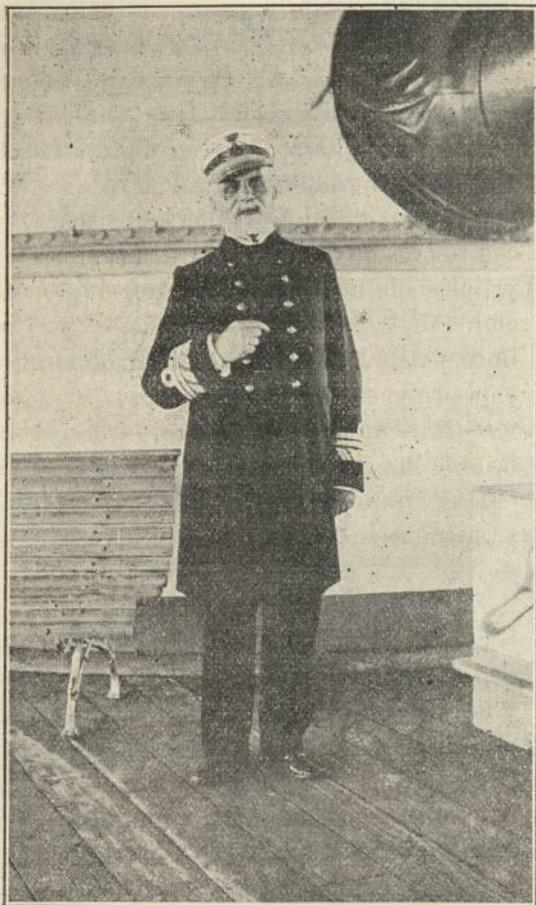
comerciales de la joven República antillana, la tierra más española de América, con nuestra Patria, que seguramente mejorarán después del viaje triunfal del *Patria* por las costas españolas, patente demostración de que ambos pueblos, el español y el cubano se atraen mutuamente por razones sentimentales y de recípro-



La Colombina á bordo del "Patria."

cas conveniencias.

¡Que nuestras presunciones, fundadas en el ferviente deseo de unir á los pueblos hermanos, se vean cumplidas! ¡Honor al pueblo de Huelva, y



Excmo. Sr. Marqués de Arellano,
General Jefe del Estado Mayor de la Armada, Socio Protector
de la Colombina Onubense.

á la Colombina que han anudado con lazos de amor á españoles y cubanos, y han favorecido el acercamiento y trato de pueblos hermanos!

LOS MARINOS

El día primero de Agosto, después de medio día, fondeó en el puerto, frente al paseo del Muelle, el crucero *Rio de la Plata*, mandado por nuestro antiguo amigo y convencino don José de la Herrán, ilustrado jefe.

El *Rio de la Plata* visitaba nuestro puerto por segunda vez. La primera vino en 1910, cuando se organizaron en grande las fiestas colombinas, después del gran paréntesis que sufrió la vida de la benemérita Sociedad.

A poco de fondear saludaron al Comante y oficiales del *Rio de la Plata* una comisión de la Colombina y otra del Excmo. Ayuntamiento.

A eso de las tres y media fondeó también frente al paseo del Muelle el crucero-escuela de guardias marinas cubano *Patria*. Momentos después hicieron la visita de cortesía la Colombina, las autoridades de Marina y Sanidad y el Excmo. Ayuntamiento. El comandante del buque don Rodolfo

Villegas, un joven de grandes méritos, acompañado del redactor del «Diario la Marina» de la Habana, don Tomás Servando, que venía á bordo, atendió y obsequió cumplidamente á sus visitantes que salieron complacidísimos.

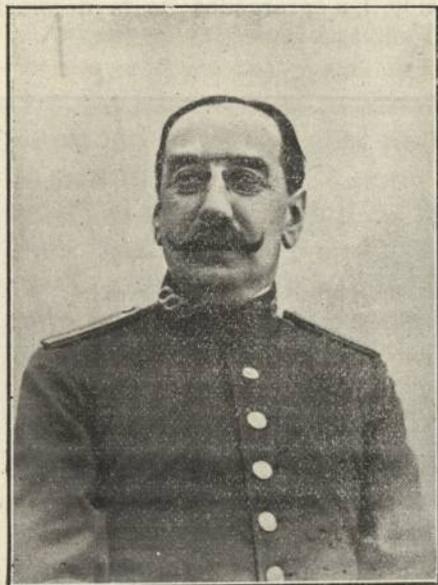
La entrada de los buques de guerra, esperados por inmenso público que llenaba los muelles de pasajeros y los de carga y descarga del puerto, fué un espectáculo hermoso, al que daban mayor animación el sin número de vaporcitos y lanchas que cruzaban la ría para saludar á los recién llegados, los acordes de la banda de Infantería de Marina que tocaba en el Plata, y los pitos de las sirenas que daban la bienvenida á los que iban á ser nuestros huéspedes durante las patrióticas fiestas.

Después el señor Villegas, acompañado de nuestro querido amigo el señor Marchena Colombo, bajó á tierra é hizo la visita de rigor, á las autoridades, la Colombina y al Excmo. Ayuntamiento donde fué obsequiado con Champagne.



Excmo. Sr. D. Adrián Sánchez Lobatón,
Comandante General del Apostadero. Socio honorario de la
Colombina Onubense.

Por error de caja aparece el crucero español "Río de la Plata" con el nombre del "Patria" escuela de Guardias Marinas cubano.



Excmo. Sr. Don Eduardo Rivadulla,

Gobernador civil de Huelva, Vocal nato de la Colombina Onubense,

LA PRIMERA FIESTA

A eso de las seis y media saltaron á tierra los Jefes, Oficiales y Guardias Marinas del «Patria», esperándolos en el Muelle embarcadero la Colombina y los socios del Centro de Instrucción Comercial que habían invitado á un «Jerez de Honor» á los marinos cubanos.

Hecha las presentaciones de rúbrica se formó una verdadera manifestación que atravesó el paseo del Muelle, espléndidamente adornado y las calles Almirante Hernández Pinzón y Sagasta donde tiene su domicilio el Centro de Instrucción Comercial.

Este lucía sobre su puerta de entrada un hermoso grupo en el que se veían las banderas de Cuba, España y Huelva, teniendo colgados los balcones y en el centro de la fachada el escudo de Huelva hecho con flores azules y blancas.

Cuando nos acercábamos al Centro, su Presidente don Pedro Jiménez Sánchez, nuestro querido amigo, se adelantó, acompañado de algunos señores de la Directiva á dar la bienvenida á los recién llegados, ofreciéndoles la casa de la Sociedad y rogándoles que pasasen á honrarla. El Comandante del «Patria», el Presidente de la Colombina y el señor Jimenez, seguidos de los marinos y socios del Cen-

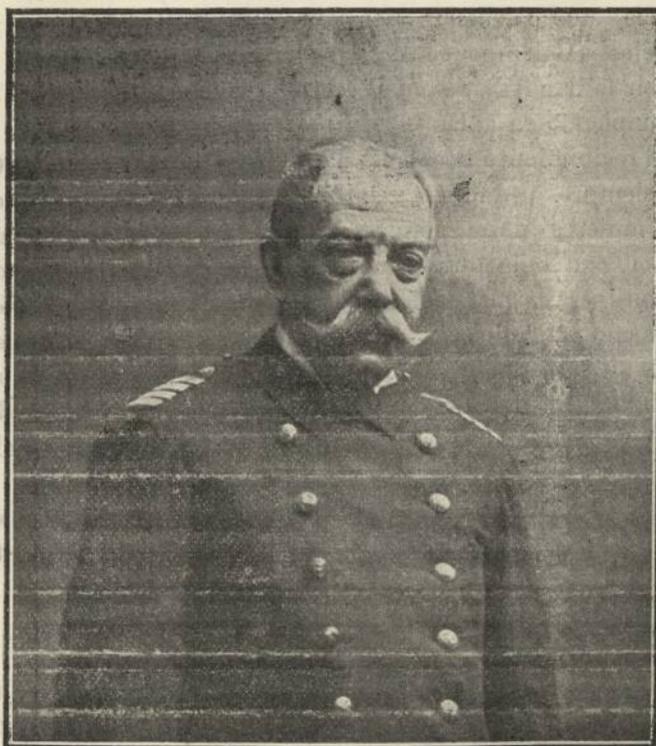
tro que los acompañaban desde el Muelle, entraron en el Casino, oyéndose inmediatamente el himno Cubano y la Marcha Real Española que todos escucharon de pié y descubiertos, dándose entusiastas vivas á España y á Cuba cuando terminaron ambos himnos.

Hasta la madrugada duró la fiesta y éste es su mayor elogio. Los marinos fueron objetos de cariñosas manifestaciones, formándose animadísimos grupos en los que, al levantarse las copas, se brindaba y se daban vivas á Cuba, á España y á la raza, llegándose á una confraternidad tan hermosa que las horas pasaron sin que se diera nadie cuenta.

El Gobernador civil, el Alcalde, el Presidente de la Audiencia, el Fiscal de S. M. y cuantas autoridades asistieron, tuvieron frases de elogios para el Centro de Instrucción Comercial que no omitió detalle para que la fiesta dada en honor de los marinos del buque cubano resultase inolvidable.

El señor Villegas, los demás Jefes y Oficiales del «Patria», así como los Guardias Marinas y el corresponsal del «Diario de la Marina» de la Habana don Tomás Servando, se encontraban complacidos de la fiesta en la que el alma de Huelva se unió con el alma de Cuba.

¡Bien por la Junta del Centro y por sus socios! Ellos supieron recibir á sus invitados como es nuestro pueblo: noble, espontáneo, franco, sincero, y nuestros distinguidos huéspedes se encontraron desde el primer momento como en su propia casa.



D. Santiago Rodríguez de Celis, Capitán de Navío, Comandante de Marina de Huelva. De la Directiva de la Colombina Onubense.

Desde aquel instante los marinos del «Patria», todos y cada uno, encontraron en los socios del Centro, amigos, y tuvimos la satisfacción de escuchar de labios del señor Villegas que lo tenía encantado la confraternidad, la intimidad del acto, apesar de guardarse en él la más esquisita corrección.

A las felicitaciones que han recibido los socios del Centro, unimos la nuestra, que esos hijos de Huelva saben responder como buenos, siempre que el honor de la ciudad los reclama, dando así una prueba del amor verdad—fuera garrulerías y prosopopeyas—que sienten por su tierra.

LA BANDERA Y LOS SOLDADOS

El día 2 á las diez y media llegó la Compañía de Infantería con Bandera y música. En la estación fueron esperados los soldados por las autoridades, el Ayuntamiento, la Colombina, los Exploradores y representaciones de todos los Centros y Sociedades de Huelva, además de un público numerosísimo. Al salir la Bandera del coche en que venía y escucharse el toque de «atención» y los acordes de la Marcha Real, se dieron entusiastas vivas á España entre aplausos atronadores, resultando un espectáculo conmovedor.

Por las calles del tránsito hasta el cuartel en que quedó alojada la tropa, era muy difícil transitar, aplaudiéndose á su paso.

Al llegar al Ayuntamiento, el Alcalde señor Ruifernández con el primer teniente don Juan Moreno García, una Comisión de concejales y el señor Marchena Colombo con los colombinos, salieron á recibir la Bandera, descubriéndose la muchedumbre y rompiendo en aplausos y vivas.

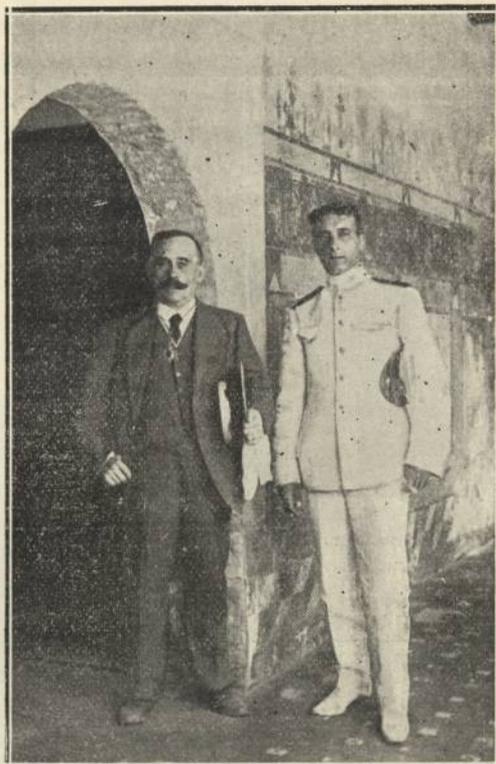
El recibimiento hecho á los soldados ha sido como siempre, grandioso, contribuyendo á él nuestras mujeres que adornan los balcones de la carrera, no solo con colgaduras sino con la hermosura de sus bustos y la luz de sus ojos que brillan de entusiasmo patriótico.

Es un instante de intensa emoción que pasa por la ciudad. La Bandera llega y hay que ver como chicos y grandes acuden á saludarla y como el elemento militar que vive con nosotros, se cuadra con religioso respeto ante aquellos colores que nos visitan una vez al año y por los que les enseñaron á morir.

La Colombina se siente orgullosa de haber puesto en su programa ese grandioso acto que está ya infiltrado en el alma de la ciudad y que no habrá quien sea capaz de borrarlo, y juntamente con LA RÁBIDA deposita un beso en esos colores nacionales que son la patria y con ella la libertad, la dignidad y la ciudadanía.

EL CERTÁMEN LITERARIO

Se celebró el Certámen en el grandioso salón de la Casa Colón, galantemente cedido por la Compañía de Rio-Tinto, que lucía iluminación eléctrica y estaba bellamente adornado. Los señores Carasa, arquitecto municipal, y Calle, el fotógrafo-artista, habían sido los encargados de la decoración del local.



El Comandante del «Patria» y el Presidente de la Sociedad Colombina en los claústros de la Rábida.

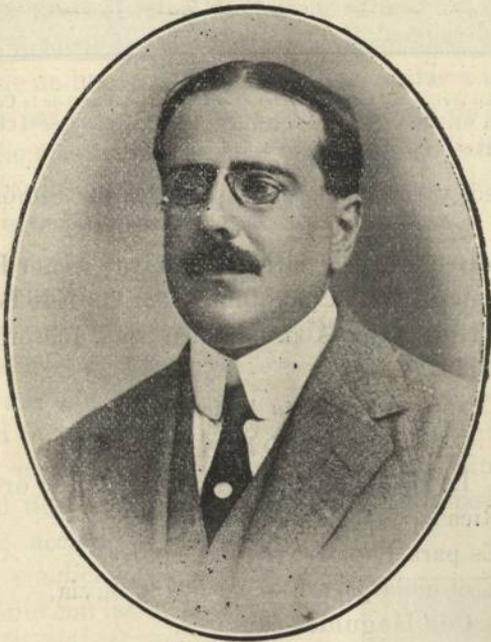
A las diez, ocupó el estrado el Presidente de la Colombina señor Marchena que cedió la Presidencia al Gobernador civil, el Alcalde señor Ruifernández, el Gobernador militar, los Comandantes del «Rio de la Plata» y del «Patria», el Presidente de la Audiencia, el Director del Instituto, el Jefe de esta Comandancia de la Guardia civil, el de Carabineros, y demás autoridades, jefes del Ejército y de la Armada, oficiales y guardias marinos cubanos é individuos de la Directiva de la Colombina.

El Secretario señor Garrido Perellé (D. Manuel) dió lectura á la Convocatoria del Certámen y al acta del Jurado calificador.

ACTA

Los abajo firmantes, designados por la Junta directiva de la «Sociedad Colombina Onubense» para formar el Jurado calificador de los trabajos presentados con destino al Certámen que dicha Sociedad celebrará el día 2 del próximo Agosto, se constituyeron en el local de la Biblioteca del Instituto Ge-

neral y Técnico de esta ciudad, bajo la presidencia de don Lorenzo Cruz de Fuentes, el día 21 del corriente, á las cinco de su tarde, asistiendo, además del antes citado, los señores don Fernando Moreno y Fernández de Rodas, don Ricardo Terrades Plá, don José Dominguez López, don Luis Lossada y Ortíz de Zárate, don Manuel Hidalgo Machado, don Rodrigo Orta Rebollo y don Antonio José Páez Valero que se acordó actuara de Secretario, procediéndose á la distribución de los trabajos en varias ponencias para su más acabado estudio, sin perjuicio de examinarlos después, en conjunto, en una nueva reunión que se fijó para el día 24 de este mismo mes, y hora de las cinco de la tarde, en el local de la primera, suspendiéndose acto seguido la sesión.



D. Manuel Castillo, Director de la Academia de Música de Huelva.



Doña Carmen Lacarra de Castillo, eminente pianista.

Habiendo concurrido á la segunda reunión todos los jurados, fueron examinadas las ponencias verbales respectivas y se leyeron los trabajos, usando de la palabra cada uno de los congregados, para exponer su juicio acerca de los diferentes trabajos y, adoptándose luego, por unanimidad, el acuerdo de proponer á la Junta directiva de la Sociedad Colombina, la siguiente calificación:

Tema 1.º—«Una oda á la Unión Ibero-americana.»—De las tres poesías presentadas, la que lleva por lema «Ora et labora», se declara fuera de concurso, por haber sido remitida con posterioridad al plazo señalado en las bases del Certámen. Respecto de las otras dos, ninguna, en opinión del Jurado, merece el premio asignado al tema; no obstante, la presentada con el lema, «En la Rábida inspiro mis

cantares», sin ser de mérito sobresaliente, contiene algunos pensamientos elevados, y en su forma es aceptable, por lo cual el Jurado la estima digna de que se le conceda un «accesit».

Tema 2.º—«Martín Alonso Pinzón.—Su genealogía.—Sus viajes anteriores al descubrimiento de América.—Su participación en dicho descubrimiento.—Sus negociaciones con Colón antes de la partida».—Solo ha sido enviado al Certámen un trabajo con el título de «Monumento á Martín Alonso Pinzón» con el lema «In honorem tanti festi». El autor ha ordenado su escrito, siguiendo los diversos enunciados del tema; pero lo reducido de las dimensiones del trabajo, que se contrae, casi exclusivamente, á una compilación de preciosas citas, de gran autoridad para hacer resaltar la figu-

ra excelsa del marino de Palos, con harta injusticia preterido en la obra colosal del descubrimiento de América, no responde, verdaderamente, al sentido y alcance de la árdua y obscura materia objeto del tema, si bien á título de esbozo y como muestra de un elevado espíritu patriótico es merecedor de aplauso y consideración por parte del Jurado, que ha estimado procede, en conciencia, otorgar á dicho trabajo un «accesit».

Temas 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º—El Jurado los declara desiertos por no haberse presentado ningún trabajo acerca de ellos.

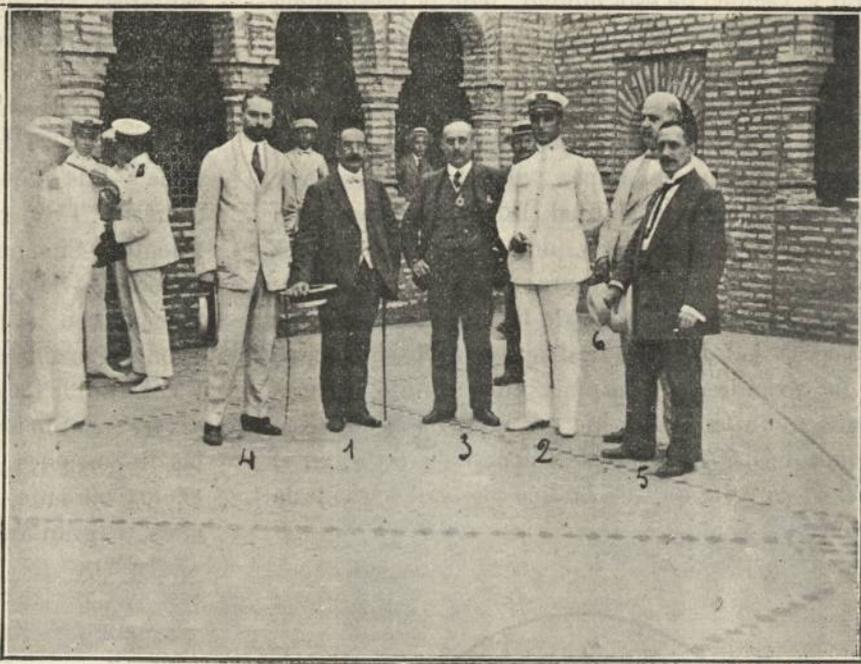
Tema 8.º—«Estudio sobre la personalidad y la misión política realizada por alguno de los grandes hombres que contribuyeron á la formación de las nacionalidades ibero-americanas.»—Se ha recibido

un solo trabajo que lleva por título «Misión política y personalidad de Simón Bolívar» ostentando el lema «No importa. ¡¡Adelante!!» Su autor ha hecho un estudio brillante y muy completo de Simón Bolívar el insigne caudillo y estadista venezolano, cuyo genio comparte, por igual, con San Martín y Washington, las glorias de la creación de las principales nacionalidades del Nuevo Continente. Revela este trabajo notable erudición y grandes dotes de investigador é historiógrafo en el autor; lo que unido á una crítica serena y mesurada y á una exposición correcta; avalora la

obra en términos tales, que el Jurado, sin vacilaciones, la ha diputado acreedora del premio señalado al tema. Más aún; entendiendo que esta clase de trabajos deben ser objeto de propaganda y divulgación por América y España, el Jurado se atreve á proponer á la Sociedad Colombina, la impresión del premiado, á fin de que se distribuya entre los principales centros docentes nacionales y americanos y personas más significadas de allá y de aquí, por su ilustración y amor á la compenetración ibero-americana, sin olvidar en el reparto á los periódicos de mayor importancia, por ser la prensa vehículo el más eficaz para todas las propagandas. ¿En qué otra cosa mejor pueden emplearse los fondos de nuestra Sociedad, que en esta labor difusiva, idea prima que inspiró á los fundadores de la Colombina onubense, y objetivo esencial de cuantos anhelan una íntima solidaridad de los pueblos americanos con el viejo solar ibero?

Conjuntamente con esta moción, el Jurado eleva á la Directiva de la Sociedad Colombina, la precedente calificación respecto de los trabajos sometidos á su modesto juicio, levantando de todo la presente acta que firman en Huelva á veinticuatro dias del mes de Julio del año de mil novecientos catorce.—*Lorenzo Cruz, Fernando Moreno, Ricardo Terrades, Rodrigo Orta, Manuel Hidalgo Machado, Luis Lossada, José Dominguez López y Antonio José Páez.*

Abiertos los sobres resultó D. José Vilches Calderón, de Huelva, autor de la Oda; don Vicente Moreno, de Encinasola, autor del trabajo sobre Martín



En el patio mudejar de la Rábida.—1. Gobernador civil.—2. Comandante del «Patria».—3. Presidente de la Colombina.—4. D. Tomás Servando, redactor del «Diario de la Marina».—5. D. Manuel Garrido Perelló, Secretario de la Colombina.—6. D. José Dominguez López, de la Directiva de la misma.

Alonso, y don Juan M. Capua, del de Simón Bolívar.

El director del «Diario de Huelva» señor Páez y el secretario de la Colombina señor Garrido Perelló, leyeron los trabajos premiados, que fueron muy aplaudidos.

A LA UNIÓN IBERO-AMERICANA

ODA

La blanca luz que en manantial de oro
Rica se esparce al asomar el día,
Es para España virginal tesoro
Y el cielo para España nos lo envía.

Con lánguidos cantares,
Arrullaron la cuna de mi Patria
Los roncós ecos de andaluces mares,
Y azotando las playas españolas
Que á su amor se estremecen todavía,
Todo el azul de sus tranquilas olas
Pusieron en tus ojos, Patria mía.

En la roja mansión del Occidente,
Vertiendo por el orbe los raudales
Del fuego egregio de su noble frente;
Entre blancas guirnaldas de vapores
Que el iris en sus rayos agiganta,
Coronada de arbustos y de flores,
La América escondida se levanta.

Ven, América esquiva y altanera,
De mis cuitas descansa en el regazo,
Que España impacientándose te espera,
¡Para unirse contigo en un abrazo!...

MONUMENTO Á MARTÍN ALONSO PINZÓN

Nada dicen los historiadores de los ascendientes de Martín Alonso Pinzón; se sabe que nació en Palos y vivió según unos, en la calle de la Ribera donde tenía su casa solariega, una de las más hermosas de Palos; otros dicen que en la calle de Nuestra Señora de la Rábida; es lo cierto que casó con María Alvarez, de cuyo matrimonio tuvo varios hijos y que poco después del descubrimiento se trasladaron á Moguer.

Martín Alonso Pinzón se ejercitó en la navegación, temprano, adquiriendo entre sus convecinos concepto de experto piloto, buen capitán, gran marinerero, «sabio en mucha manera». Había cruzado el mar del Sur, yendo á Guinea y á las Islas Canarias y corrido las costas en el Atlántico y el Mediterráneo hasta el reino de Nápoles. Durante la guerra con Portugal se hizo temer de los enemigos, de modo que no había nave que osase aguardar á la suya: en la paz estuvo en Roma con propósito de dar ensanche á sus conocimientos geográficos, valiéndose de la amistad de un cosmógrafo, familiar del Papa, para examinar los escritos de la biblioteca Vaticana y tomar apuntes y copias de mapas.

Habiendo prosperado en los negocios, á más de la nave que personalmente mandaba, sostenía una ó dos más en beneficioso tráfico, con que se hizo rico y acomodado.

En todas ocasiones dió buena cuenta de su persona, porque no había hombre tan determinado en aquel tiempo, ni más valeroso, ni mejor para cualquier acción de guerra ó mar, condiciones que juntamente con las de carácter y honradez, le granjearon entre los convecinos tanta estimación como prestigio y autoridad. (Fdez. Duro en su obra, Pinzón en el descubrimiento de las Indias).

La idea que nos dió un mundo, se acogió primeramente en el humilde convento de la Rábida, toma cuerpo en Palos y en Moguer, la hace viable Martín Alonso Pinzón, más héroe, más desinteresado, más grande y de más carácter que Colón, del cual fué su complemento y auxiliar tan poderoso en el descubri-

miento, que sin su «Avante» y siempre avante, el 6 de Octubre de 1492, se inicia el retorno á España y dá por fracasada la expedición el revelador del nuevo mundo.

La inspiración, las teorías de Colón, fundiéronse en la entereza y práctica de Martín Alonso Pinzon.

Unidos han de ir en el triunfo al exaltar la gran epopeya Colombina.

¡Gloria á los héroes!

ESTUDIO ACERCA DE SIMÓN BOLIVAR

Después de haber regresado de los estados de la unión del norte se retiró el Libertador á fines de 1806, á unas de las varias casas de campo que poseía y allí vivió dos años entregado al estudio de los muchos libros que había adquirido en su anterior viage y á la dilucidación de las teorías políticas que había visto practicar é implantar. En 1808 llegaron á Caracas los comisionados que el rey intruso José Bonaparte envió á todas las naciones de América del Sur á los cuales ya hemos visto en el anterior capítulo el recibimiento que se les hizo. Esta fué la causa que obligó á nuestro héroe á salir de su retiro, considerando llegada ya la hora de que á la idea siguiese la acción y al proyecto la práctica. Deseaba Bolívar librar á su patria de la abusiva dominación española, y aunque los Bonapartes se presentaban á los pueblos como apóstoles de ideas nuevas, y defensores ardientes de la libertad humana, el insigne Bolívar no los creyó, y se lanzó á la senda de la revolución diciendo: que, bajo el dominio de los franceses, los pueblos ame-



HUELVA. - Playa de Punta Umbria. Recogiendo la jabega.



HUELVA.—Estación del ferrocarril de Sevilla á Huelva.

ricanos estarían aun más oprimidos porque los españoles, en medio de su despotismo, les habían hecho aprender obras de fé y de cultura, y los sectarios de Napoleón solo verían en ellos á los vencidos, incapaces de todo derecho, y les sujetarían á la durísima tiranía de las armas.

Fracasado el movimiento revolucionario, que comenzó en 1810. en Venezuela, siendo gobernador, en nombre de la Junta Central, instalada en la península, el brigadier Emparan, marchó Bolívar á Londres, con el objeto de comprar armas, y solicitar el auxilio del gobierno inglés que le había prometido: no ya guardar estricta neutralidad, sino otorgarle una protección más ó menos directa. Siempre receló el Libertador que la interesada nación británica se haría pagar muy cara la protección que de ella solicitaba, y, por lo tanto, para no verse obligado á comprometer á su pueblo en una empresa ruinosa, que solamente representaría para él un cambio de metrópoli, hizo especial estudio de la misión que llevaba, y del carácter especial del país á que se dirigía, y procedió como un experto diplomático, haciendo ver al gobierno británico que: solamente con la libertad de las colonias españolas obtendría aquel país ventajas tan grandes que se podría cobrar con verdadera usura todos los gastos que le originase la empresa. Era frío, flemático grandemente serio el ministro inglés Pitt, á quien Bolívar se dirigió, principalmente, en tal ocasión, pero supo el insigne venezolano pintar de tal manera las ventajas que de la guerra, que había de comenzar iba á obtener la Gran Bretaña, que se sintió verdaderamente entusiasmado el personaje inglés, prometió todo género de auxilios y aún llegó á indiar al inmortal americano la conveniencia de que se reclutase un gran número de comba-

tientes, que, habiendo figurado en el ejército de operaciones en la guerra del Norte, habían sido licenciados, y se encontraban sedientos de batallar. Dicen algunos historiadores que el pueblo inglés no se mostró propicio á secundar los deseos de los venezolanos, en tal ocasión, pero los hechos demuestran precisamente todo lo contrario, y aseveran lo que acabo de indicar. Encendida de nuevo la revolución al regreso de Bolívar, se puso al frente del ejército patriota el general Miranda, de cuya intentona, fracasada en breve tiempo, he hecho referencia en el anterior Capítulo, y que después de ser vencido había marchado también á Londres. Regresaron juntos y el Libertador, considerándolo como persona de gran prestigio, se puso á sus órdenes. Se dirigió por los republicanos, ya dueños de Caracas una convocatoria para un Congreso general, y, reunida esta asamblea en 2 de Marzo de 1811, se redactó, firmó y publicó, la famosísima Acta de la independencia de Venezuela que tiene en la historia política de la revolución americana una importancia tan trascendental y tan grande, como la que ofrece la base ó la primera piedra respecto del edificio á que sirve de sostén. Larga, empeñada y acaloradísima discusión procedió á la redacción de este importante documento entre las dos tendencias moderada y exaltada, que en aquella asamblea combatían por querer los primeros llegar gradualmente á su libertad recabando de la metrópoli concesiones y privilegios que pasasen por el terreno de la autonomía y del protectorado, y por aspirar los últimos á la independencia inmediata por efecto de la guerra y por medio de las armas. Al número de estos que era mucho mayor que el de sus contrarios pertenecía Simón Bolívar, que impuso su criterio figurando desde entonces en primera línea como hombre político.

Convocada y reunida en la ciudad llamada entonces «Chuquisaca», y posteriormente denominada «Sucre», (en memoria del general vencedor en Ayacucho) una magna asamblea, de las provincias interiores y septentrionales del Perú, se decretó que dichos territorios constituyeran una república independiente á la cual se dió el nombre de «Bolivia, en memoria del Libertador que fué nombrado «protector perpétuo» de la misma. Se le invitó por la novísima república para que diese á

esta una constitución; y, en 25 de Mayo de 1826, se publicó este código fundamental cuya exposición y crítica ya he insertado en otro lugar de este trabajo. Copia más ó menos literal del código fundamental dado á Francia por Napoleón 1.º la constitución boliviana era mucho menos democrática que la de Colombia, puesto que en aquella se confería el poder ejecutivo á un presidente «vitalicio con derecho á nombrar su sucesor». Cierta es que Bolívar dictó esta constitución atendiendo á que aquel país no se hallaba todavía muy educado en el uso de sus libertades, pero sin embargo esta restricción y tal diferencia respecto del otro código tan recientemente promulgado no dejaron de constituir un desacierto, inexplicable en una personalidad de las altas dotes políticas que á Bolívar adornaban.

Los republicanos de Bolivia, Perú y Colombia se alarmaron ante esta manifestación de los propósitos del Libertador, y, con exagerada suspicacia, le atribuyeron tendencias «imperialistas», acusándole de «querer asumir la dictadura perpétua de toda la América meridional». Aunque, fundada en el citado amor de nuestro grande hombre, semejante acusación careció por completo de base, porque no se debía olvidar que el que, pudiendo haber ceñido en sus sienes no una sino varias coronas reales, se limitó á dejar á su pueblo el uso de sus libertades, no podía ser tachado de tirano ni aun siquiera de implantador de una política absorbente. La América española no debía olvidar los inmensos, los incalculables servicios que el Libertador la había prestado, pero, sin embargo, los federalistas anteponiendo al bien general el logro de sus ambiciones, y cubriendo estas con la máscara de un patriotismo falso, agitaron la opinión en contra del heroico salvador de las libertades americanas, y le hicieron caer en desgracia. Aprovechan-

do este descontento el general Paez, «que debía á Bolívar su encumbramiento» y que había sido nombrado vicepresidente del distrito de Venezuela, se declaró independiente secundando por un gran número de partidarios. Esta negra ingratitud, este desconocimiento absoluto de lo que exigía el cumplimiento de la misión política de los revolucionarios Sud-americanos, amargó la vida del Libertador cuando este se disponía á saborear un triunfo definitivo, logrado á costa de tantos años de batalla y del sacrificio de tan inmensa fortuna. Marchó a Venezuela, venció á Paez, y, en vez de castigarle, le repuso en su mando, dando pruebas de una generosidad tan hermosa como poco comprendida.



HUELVA. —Soberbio muelle de embarque de la Compañía de Rio-Tinto. Uno de los 7 que tiene el puerto.

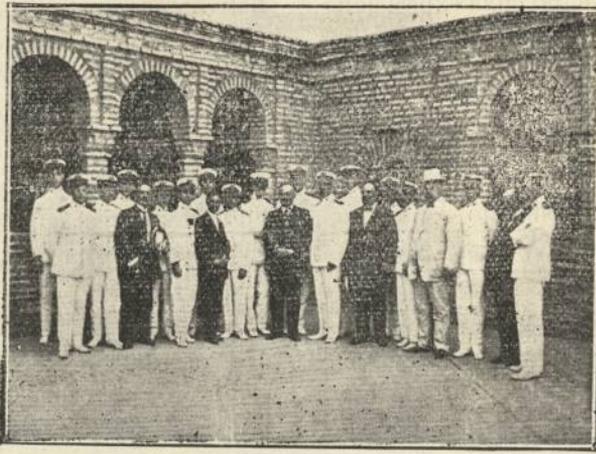
Queriendo desvanecer y borrar por completo las acusaciones que se dirigian á su política, tachada de absorbente, renunció á la presidencia de la república de Colombia, pero la Cámara fuertemente impresionada en su favor, le convenció para que retirase la renuncia.

Puso en vigor en el Perú la constitución de Bolivia, y en 9 de Diciembre de 1826 fué elegido «Presidente perpétuo de la República Peruana», pero, pocos días más tarde, se promovió una sublevación contra la Constitución y contra el Dictador, y poco tiempo después de aquella revolución Peruana se originó otra igual en Bolivia, nombrando los revolucionarios, presidentes «federalistas sañudamente hostiles á aquel grande hombre».

Como no podía menos de acontecer, pues las energías del espíritu tienen sus límites, el insigne Bolívar, profundísimamente disgustado por tal cúmulo de miserias, y, viéndose abandonado por la mayoría de los que hasta entonces se habían denominado sus amigos, concibió el firme propósito de retirarse para siempre de los negocios públicos, no porque le faltasen los arrestos y las energías de que tan

señaladas y hermosas pruebas había dado, sino porque pensaba que su espada y sus propósitos no eran elementos suficientes para dominar á los ambiciosos y á los enfermos de la envidia, y principalmente porque tal cúmulo de desengaños había hecho enfermar aquel espíritu antes tan poderoso.

Para que aparezca más odiosa aun la campaña de los enemigos de nuestro héroe, basta con recordar que, en 25 de septiembre de 1828, se presentó ante el palacio de Bolívar un grupo compuesto de 25 hombres, que se destacaron dentre un populacho soez y levantisco. Dieron muerte á los centinelas, y penetraron en las habitaciones del presidente, á los gritos de «muera el tirano». Este insigne hombre, debidamente avisado, se libró del peligro saltando por una ventana y marchó solo; á refugiarse en los alrededores de la ciudad. Uno de los organizadores de esta conspiración fué el general Santander, á quien «desde oscuro soldado y sin suficientes méritos al efecto, había elevado el Libertador á los primeros puestos de la milicia». Reunido el consejo de Guerra para juzgar á los criminales interpuso el gran Bolívar su poderoso valimiento, para que fuesen aquellos perdonados, pero los consejeros y especialmente el general Urdaneta, hicieron ver al generoso héroe que «era menester mostrar enegias y que tal perdón pudiera dar á los rebeldes nuevos alientos». Fueron fusilados dos de los principales instigadores, siendo indultados los restantes, entre ellos el ingrato Santander, alma y base de la conspiración, y en lugar de apreciar aquella turba de envidiosos lo sublime del perdón, excitaron las iras de los mal aconsejados, hasta el extremo de que los republicanos peruanos, ó más bien los elementos federalistas de los mismos, declararon á Bolívar una guerra «implacable», siendo la causa de esta la oposición del Libertador al sistema federal. Durante la ausencia de nuestro



Los colombinos y los marinos del «Patria» en la Ribida el día 3 de Agosto

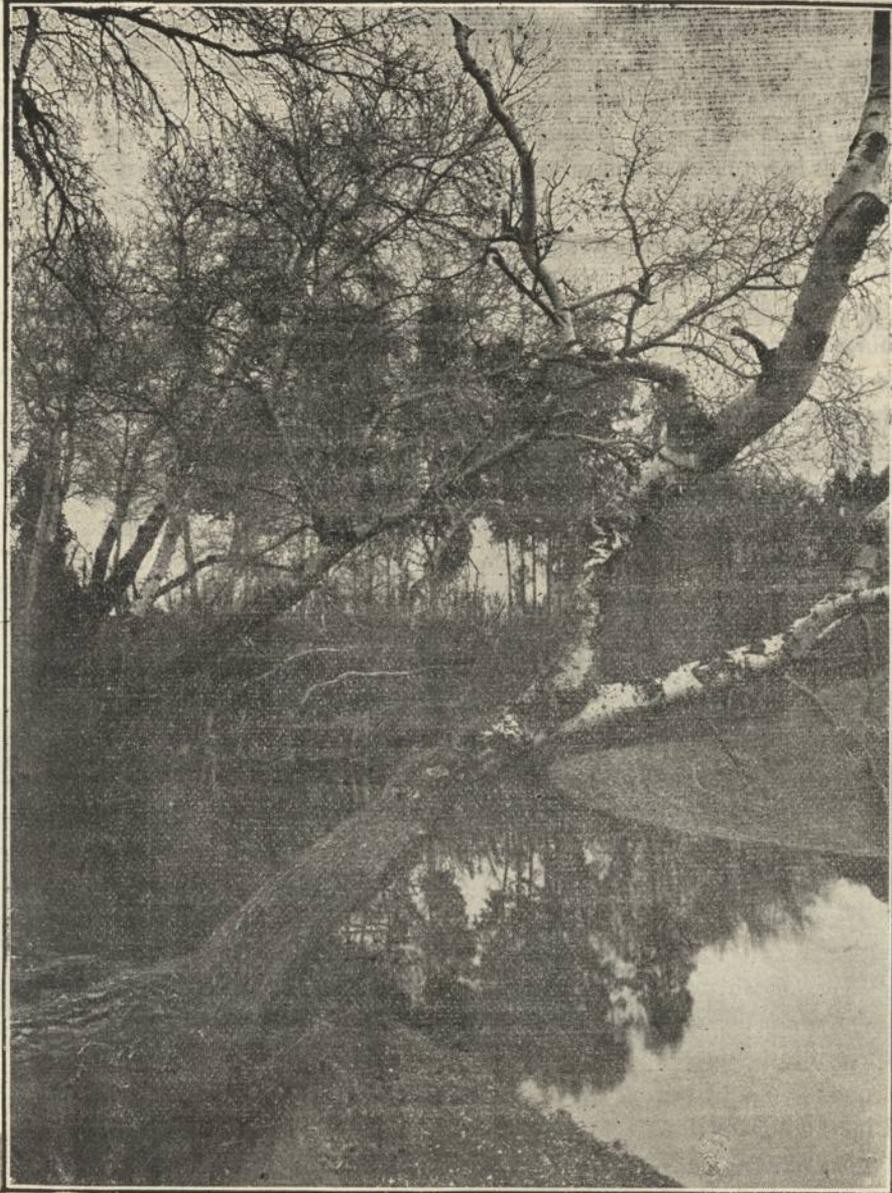
biografiado, para combatir á sus enemigos del Perú se reunió una asamblea en Caracas, la cual decretó la separación de Venezuela y de Bolivia de la gran república Colombiana, eligiendo presidente de la primera, al no menos ingrato Paez «olvidado ya del perdón á que debía su vida».

Quedaron sin efecto estos acuerdos, y en 1830 dimitió Bolívar nuevamente su cargo siendo

instado á desistir de su propósito por una asamblea que ya le era favorable. Marchó contra Paez, y, contra los separatistas venezolanos, con ánimo de someterles y durante su ausencia, los numerosos enemigos con que contaba lograron, por efecto de maquinaciones, que se le admitiera la dimisión, «señalándole la irrisoria é insultante pensión de tres mil pesos anuales. ¡Hasta que punto llegó á olvidar aquel Congreso que los servicios y sacrificios de nuestro héroe representaban, por parte de su patria, una deuda mil veces mayor! La persecución llegó al colmo, decretándose por la misma Asamblea ¡que «se expulsase á perpetuidad del territorio de Venezuela al hombre á quien la patria debía su libertad y su independencia»!!

Los autores de todo este cúmulo de intrigas y de maldades no fueron los verdaderos americanos, sino los agitadores que en las revoluciones de todos los pueblos aprovechan los actos heroicos que llevan á cabo los patriotas, para lograr sus ambiciones a la sombra de la bandera nacional. Los verdaderos hijos de Venezuela, de Perú, de Bolivia y demás territorios libertados por Bolívar, son los que, después de la cristianísima muerte del héroe producida por tantos desengaños, levantaron estatuas á su memoria, pusieron su nombre en numerosas ciudades, y separados definitivamente de su antigua metrópoli, tienden hoy los brazos á los españoles, invitándonos a esa hermosa obra, asombro del mundo y florón del progreso moderno que se llama la Unión Ibero Americana.

Esta fué la misión política de Simón Bolívar, y esta su figura colosal, galardón y gloria de esa hermosa tierra que se llama la América Latina, que tantas glorias cuenta en su limpia y brillante historia.



Paisaje de los alrededores de Huelva.

He terminado mi trabajo. Al dar cima y remate á este pobre ensayo y tributar en el mismo un debido homenaje á la hermosa y cultísima América, en la figura de uno de sus hijos más ilustres, envió un abrazo cordialísimo á mis hermanos que viven en aquellas lejanas tierras y otro abrazo no menos efusivo á la noble Sociedad Colombina Onubense que, al tener por objeto principalísimo de su vida el noble fin de estrechar los lazos entre americanos y españoles, convirtiendo en amor entrañable las diferencias pasadas, realiza una obra de altísima trascendencia social, y cumple maravillosamente los mandatos de Dios, que ordenan háya paz y amor entre los hombres.

Los Discursos

El Comandante de Inválidos de la Armada don Francisco Arderius, socio honorario de la Colom-

bina y distinguido publicista, pronunció un elocuente discurso haciendo la historia de la benemérita Sociedad, á la que dedicó grandes elogios, señalando fué la primera que en España lanzó la idea de la unión espiritual con nuestro antiguo imperio colonial, perdido por que llegó la hora de su emancipación, pero que nunca ha estado tan unido, como hoy, con nosotros. Puso de manifiesto la importancia del Certámen que se celebraba, declarándose sorprendido del brillo y esplendor de la fiesta; se lamentó de no tener palabra para cantarla, pero, como militar, dijo, tenía que cumplir el encargo que le había dado el Presidente de hablar en nombre de la Colombina y lo cumplía.

Saludó á las damas con frases inspiradas, á los marinos del «Patria» y á las representaciones del Ejército y la Marina que el Gobierno enviaba, dijo, á los actos celombinos para que en ellos estuviera la representación

armada de la patria. Dedicó grandes elogios al señor Marchena al que consideró como alma y vida de la labor que la Colombina viene realizando por todo el mundo; solo un gran patriota, añadió el señor Arderius, pone la fé, el entusiasmo, la perseverancia con que mi ilustre amigo y Presidente sale al encuentro de las bajas pasiones y de las envidias.

En un levantado párrafo habla de Cuba, la República más española de América y termina haciendo votos por la prosperidad de la raza.

El señor Arderius escuchó muchos y entusiastas aplausos, siendo felicítadísimo.

Al levantarse el señor Marchena Colombo el auditorio lo saluda cariñosísimamente, y el orador ofrenda los aplausos al Comandante del «Patria», homenaje merecido, dice, al primer buque ameri-

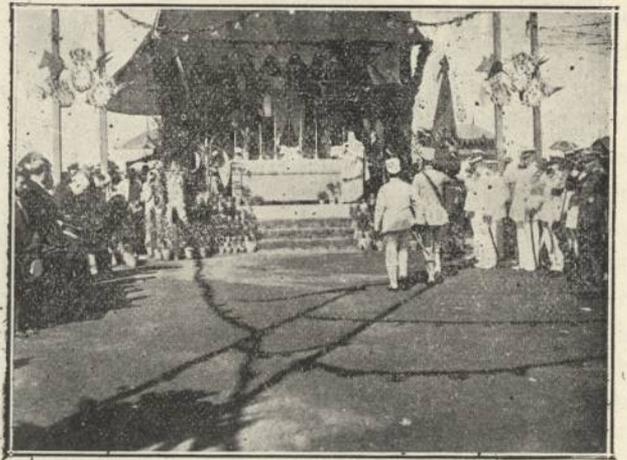
cano que después de las fiestas del Centenario en 1892 viene al puerto de Huelva para dar esplendor á las fiestas Colombinas. ¡Bien venido seais, mensajeros de paz, representantes hoy de todo ese Continente Americano, tierra sagrada de la libertad, que hombres de nuestra raza y de la vuestra engendraron en ese Convento que veis desde la cubierta de vuestro crucero, y que por la fé la arrancaron de las aguas para asombrar al mundo con una nueva creación!» (*Grandes aplausos*).

«Y cumplido este deber, yo debía callar. El autor del Quijote, de ese libro inmortal, expresión más alta de la espiritualidad de la raza y escrito en esa nuestra lengua que tiene todas las armonías y todos los matices de la naturaleza para dar forma á cuanto puedan pensar y sentir las almas y que además es language de dioses por su majestad soberana, dijo que: «Nunca segundas partes fueron buenas» y si no lo son las segundas, ¿como lo han de ser las sucesivas y entre ellas la sexta ó la séptima, cuando á tal número llegan las que me he levantado en estas noches y en este sitio para hablaros del mismo tema?

«Solo tengo una disculpa, la de que he hecho cuanto he podido en demanda de un mantenedor para este solemne acto y lo hubiera sido, con orgullo para nosotros, el Excmo Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, á no impedirselo las actuales circunstancias; y aquí me teneis, que una vez más he de levantarme por que no puedo ni debo callar á los requerimientos de—gratitud obliga—nuestro querido consocio y distinguido marino Sr. Arderius, ni á los mandatos de nuestro admirado Presidente de Honor, Excmo. señor D. Rafael María de Labra que me ordena lleve su voz en esta noche, como si lo pequeño pudiera nunca representar á lo grande, ni la pobre palabra mía tener los vuelos de la del insigne maestro, cuya mentalidad se eleva serena en la región de los privilegiados, de los escogidos y desde ella, donde no llegan las impurezas, vió, con visión profética, cuando los demás padecían ceguera, que entre esta tierra nuestra, solar de héroes y de mártires y las tierras americanas nacidas de España y alimentadas durante muchos siglos con su generosa sangre, había vínculos espirituales, amores ancestrales: lengua, religión, origen, historia, tradiciones, leyes, costumbres, literatura, arte, que, una vez pasada la tempestad, habían de ir serenando las almas, apareciendo esos iris, nuncios de paz que unen á los pueblos haciéndolos hermanos. (*Entusiastas aplausos*).

Saluda después el orador á cuantos han venido á las fiestas, dedicando hermosos párrafos, interrumpidos por los aplausos, al Ejército y la Mari-

na; elogia la conducta de las autoridades; describe la hermosura de la mujer cuya belleza canta; hace la historia de los Certámenes colombinos, alabando calurosamente el trabajo del señor Capua, que, viene, dice, á continuar la serie famosa de los ya premiados y que constituyen preciados documentos para la Historia; saluda á los españoles que hay en América, elogiando su acendrado patriotismo, y termina testimoniando al ilustre Presidente de la joven República Cubana, la gratitud que le guarda la Sociedad Colombina por haber accedido á que el crucero «Patria» sea nuestro huesped para que la juventud cubana visite uno de los santuarios de la raza». (*Calurosos aplausos acogen las últimas palabras del orador, al que felicitan y abrazan*).



Misa de campaña. Altar.

El Gobernador Civil señor Rivadulla, puso término al Certamen con un discurso sentido, elocuente, en el que ensalza la epopeya del descubrimiento, dedicando párrafos muy bellos á la Orden de S. Francisco, elogiando, después, á la Sociedad Colombina por su elevada significación patriótica y á su presidente, y consagrando un recuerdo á Isabel la Católica, Colón y los Pinzones.

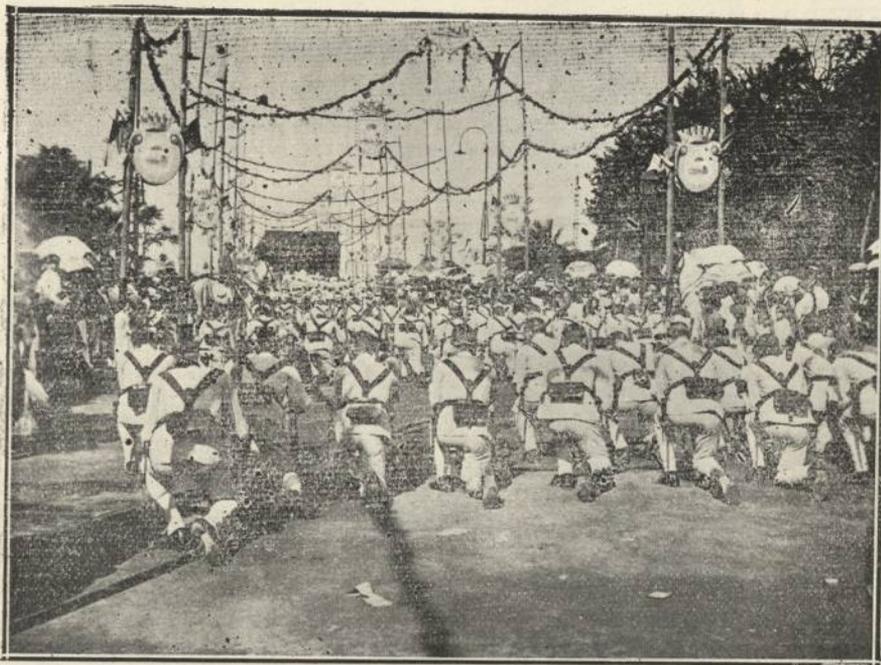
Con voz emocionada y en conceptos reveladores de profundos conocimientos, pintó el amor á la patria y terminó dando un viva á España, al Rey y á la Raina que fueron contestados con gran entusiasmo.

El señor Rivadulla que une á su gran talento, un corazón muy español, fué aplaudido calurosamente y muy felicitado.

ADHESIONES

Acto seguido el Secretario enumeró las adhesiones recibidas del Excmo Sr. Presidente del Consejo de Ministros, de los señores ministros de la Guerra, Marina é Instrucción Pública y Bellas Artes, del Excmo. Sr. Marqués de Arellano Gene-

ral Jefe del Estado Mayor de la Armada, del Jefe de Estado Mayor de la Escuadra don Joaquin Gutierrez de Rubalcava, del Excmo. Sr. Capitán General de la Región, del Excmo. Sr. Don Luis Palomo, de la Real Academia Hispano Americana, de Cádiz; del Centro de Cultura Hispano Americana, de Madrid; de don Rafael M.^a de Labra y Martinez; de la eximia escritora Blanca de los Rios de Lampérez; de don José Luis Heruández Pinzón, y muchas más; leyéndose después los siguientes telegramas:



Misa de campaña. Momento de alzar.

Presidente Colombino

Conmovido grandiosidad día, saludo bienhecho-
ra Sociedad aclamando predilecta Cuba que el cie-
lo trajo hoy á la Rábida en el «Patria». *Columbia*.

Comandante General Apostadero á Presidente So-
ciedad Colombina.

Al no estar con ustedes personalmente en estos
inolvidables días, considerenme á vuestro lado
para sentir con vosotros los entusiasmos con que
Huelva conmemora el día de mañana, fecha glo-
riosa de la Historia patria —*Sánchez Lobatón*.

Ministro Cuba á Presidente Sociedad Colombina.

Agradezco profundamente su atentísimo tele-
grama honrándome trasmitir mi Gobierno deseos
ilustre Sociedad tan altamente presidida. Acepto
alagadísimo inmerecido honor confieróseme y rué-
gole interprete cerca Sociedad Colombina mi iden-
tificación entusiasta memorables actos habrán de
celebrarse.—*García Koli*.

Presidente Colombina.

Téngame presente en los actos patrióticos. En
espíritu veo la Rábida y hago votos por que sea
hermosa bandera que una raza Hispana. Un abra-
zo fraternal y un saludo cariñoso para todos los
Colombinos. —*López Muñoz*.

Presidente Sociedad Colombina.

Ineludibles deberes familia impiden mi presen-
cia solemne fiesta patriótica benemérita Colombi-
na. Lleve usted mi voz. Saludo entusiasta barcos
americanos españoles re-
presentación gloriosa em-
presa marina Hispánica
descubridora mundos y
éco actual intimidación his-
pano-americana por la paz
y la libertad. —*Labra*.

Grandes aplausos aco-
gieron la lectura de los
telegramas y á continua-
ción la distinguida pro-
fesora doña Carmen Laca-
rra, acompañada al piano
por su esposo el Director
de la Academia de Músi-
ca, ejecutaron magistral-
mente al piano las Rapsodias número 14 de Litz,
escuchando ambos artis-
tas unánimes y merecidos aplausos.

EL BAILE

Terminado el acto se organizó un baile que duró
hasta las altas horas de la madrugada.

Y en tanto la juventud no descansaba á compás
de los walses que tocaba la orquesta; en los jardines,
iluminados con grandes focos eléctricos, las músicas
de Infantería de Marina y del Regimiento de Graná-
da daban un hermoso concierto, que los aficionados
escuchaban, paseando ó desde la terraza, disfrutando
de la hermosura de una noche estival en que lu-
cían estrellas en el cielo y en la tierra, que luceros
eran también los ojos de tanta hermosa mujer co-
mo realzaban con su presencia la fiesta.

Se brindó con champagne y se convino por to-
dos, en que cada año estaba el Certámen más bri-
llante, pues todo Huelva concurría á la hermosa
fiesta, resultando una nota típica, quizás única por
unir á la severidad académica la música de los
bailes sin que el conjunto perdiese el sello de ele-
gancia y distinción.

Acta de posesión del ala Norte del Convento de Santa María de la Rábida

POR LA SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE

En el Convento de Santa María de la Rábida, provincia de Huelva, á tres de Agosto 1914, estando presentes el Ilustrísimo señor Gobernador Civil de la provincia don Eduardo Rivadulla, el comandante del crucero cubano «Patria» señor don Rodolfo Villegas, segundo del mismo don Rafael Llanos y guardias marinas que navegan en dicho buque; el Presidente de la Sociedad Colombina, Ilustrísimo señor don José Marchena Colombo, que ostenta la insignia su cargo, el vicepresidente de la misma sociedad don Juan Cádiz

Serrano, el tesorero don Felipe Morales Soler, los vocales don José Dominguez Lopez, y don Joaquín Dominguez Roqueta; el capitán y los demás oficiales de la Compañía de Infantería del Regimiento de Granada, enviados á Huelva para asistir á las fiestas Colombinas; el redactor del «Diario de la Marina» de la Habana don Tomás Servando Gutierrez, el comandante del torpedero «número 42» señor don Servando Muñoz, oficiales de este buque y del Crucero «Río de la Plata», surtos, como el nombrado «Patria», en la bahía de

Huelva con motivo de celebrarse el cuatrocientos veintidos aniversario de la salida del puerto de Palos y de la Rábida de Colón y de los valientes marineros, hijos de esta provincia, que le acompañaran en la misma fecha de hoy el año 1492 en el viaje que tuvo por glorioso remate el descubrimiento del Nuevo Mundo; estando, además, presentes muchos socios de la referida Colombina y los secretarios de ésta D. Manuel Garrido Perelló y D. Juan Buendía Muñoz, una vez celebrada la Misa conmemorativa en la Iglesia del Convento, y hallándose todo los citados en las celdas de la

parte alta del Monasterio, el Ilmo. Sr. Gobernador Civil dispuso la lectura de la R. O. de 9 de Enero del corriente año, por la que se autoriza á la Sociedad Colombina Onubense, por los fundamentos que en la misma R. O. se expresan, y á su instancia, la ocupación de dichas estancias con caracter provisional; cuya lectura verificó el Secretario Garrido

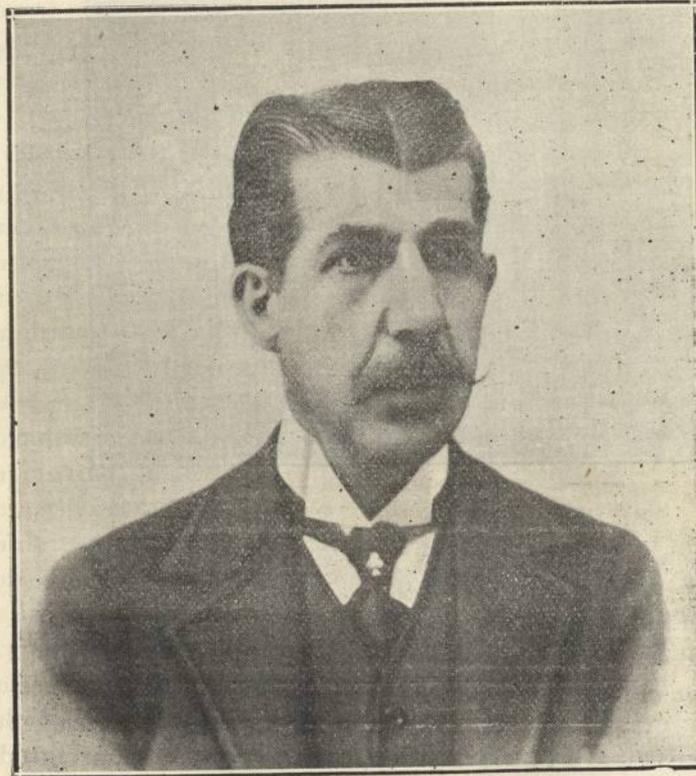
Seguidamente, el Ilustrísimo señor Gobernador Civil dijo: Que en nombre del Gobierno de Su Majestad daba la posesión de aquella parte del

Convento en que nos encontrábamos á la Sociedad Colombina Onubense en la persona de su Presidente el señor Marchena Colombo, en cumplimiento de la Real disposición que se acababa de leer, añadiendo breves y sinceras palabras para expresar su satisfacción por haberle correspondido el honor de conferir aquella posesión que tan merecida la tiene la Sociedad Colombina, y dedicar calurosos elogios al Presidente y demás miembros de la misma.

A continuación el Sr. Dominguez Lopez propuso á los circunstantes, y estos lo aco-

gieron con evidentes muestras de aprobación, se consignara en la presente acta un expresivo voto de gracias al señor Marchena Colombo en premio á su incansable labor y como prueba de consideración de la Sociedad.

Después el señor Marchena Colombo, con la voz velada por la emoción y los ojos arrasados en lágrimas, dirigió la palabra á los reunidos manifestando que con el acto que se celebraba había realizado uno de sus ensueños de Colombino, complaciéndose, al mismo tiempo, de que el acto se realizara con la presencia del buque cubano «Patria»



Excmo. Señor Don Francisco Bergamín,
Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Socio protector de la Colombina Onubense.



Excmo. Sr. D. Antonio Lopez Muñoz, Socio Protector de la Colombina Onubense.

que por primera vez visitaba las costas españolas, cuya oficialidad así como los guardias marinas que hacen sus estudios en dicho buque, venian á besar la cuna del mundo en que viven, como homenaje á la Patria Española de donde proceden.

Después de victorear á España y América con gran entusiasmo, se dió por terminado el acto, levantándose la presente que firman los concurrentes, y los secretarios citados que damos fé.

Eduardo Rivadulla, Rodolfo Villegas, Rafael Llanos, José Marchena Colombo, Juan Cadiz Serrano, Felipe Morales Soler, José Dominguez López, Joaquín Dominguez Roqueta, todos de la Colombina. (Siguen las firmas).

Acto seguido se ratificaron los acuerdos de que en el local de que la Colombina acababa de tomar posesión se colocaran los retratos de S.S. M.M. el Rey y la Reina y el de el Excmo. Sr. D. Francisco

Bergamín firmante de la R. O.; el busto del Excmo. Sr. D. Rafael M.^a de Labra y los retratos del Excmo. señor don Antonio López Muñoz, Excmo. señor Marqués de Arellano y Excmo. señor don José Pidal, socios protectores, á quien debe la Sociedad gratitud por los beneficios que de ellos tenia recibidos.



DÍA 3--LA MISA EN LA RÁBIDA

A las siete de la mañana salieron en el torpedero número 42 y Remolcador *Odiel* los socios de la Colombina y los marinos cubanos. También fueron el Sr. Rivadulla y los oficiales de la compañía de Infantería de Granada.

Después de escuchada la misa, que dijo el señor Cura de Palos, fué visitado el convento, firmando en el album los expedicionarios y sacándose muchas fotografías.

Más tarde el señor Gobernador civil dió posesión á la Colombina de las celdas del piso alto del convento cedidas por el Gobierno á la Sociedad para su uso, acto que resultó conmovedor.

En la visita al Convento hizo los honores el Alcalde de Palos señor Gutierrez Vazquez.

Durante todo el dia no cesó la peregrinación á la Rábida, conmemorando el recuerdo de la fecha, gentes de Huelva, Palos y todos los contornos.

EL BANQUETE OFICIAL

En los hermosos salones del Círculo Mercantil tuvo lugar en la noche del tres el banquete ofrecido por el Ayuntamiento á las representaciones y personalidades concurrentes á las fiestas.

En los testeros del amplio local veianse enlazados los escudos de España Cuba y Huelva con las respectivas banderas y en el centro del patio, adornado con exquisito gusto, cartelas con los nombres de los lugares Colombinos y las fechas 3 de Agosto y 12 de Octubre.

Las dos bandas militares amenizaron el acto, ejecutando escogidas piezas.

A la hora del *Champagne* se levantó el Alcalde, señor Ruifernandez, quien ofreció el banquete en discretas palabras.

Después brindó el médico del *Patria* señor Sansores, en nombre de su comandante que no podía

hacerlo por padecer de una afacción gripal. El señor Sansores se expresó en tan elocuentes términos, y de modo tan sincero ensalzó las virtudes del ejército y la marina españoles y expresó los sentimientos de amor á España que abrigan los cubanos, que tuvo un verdadero éxito, teniendo que suspender el brindis por los prolongados aplausos de los comensales, y oyendo al final una verdadera ovación. En este momento se dieron vivas á España y Cuba, que fueron contestados con entusiasmo. El distinguido médico cubano recibió muchos abrazos y felicitaciones, á los que unimos los nuestros.

El presidente de la Colombina brindó á continuación, recogiendo las felices frases del señor Sansores y dedicando un elocuente saludo á las damas. Brindó por la Reina de España y por la Colombina. Fue también muy aplaudido.

Por último se levantó el Gobernador civil señor Rivadulla, que brindó elocuentemente por España y América, unidas por lazos indisolubles, escuchando muchos aplausos también.

Después del banquete se bailó hasta la madrugada con una animación extraordinaria, pues á la hora de los brindis el salón estaba totalmente ocupado de público en el que abundaban bellas y elegantes damas.

DIA 4--MISA DE CAMPAÑA

A las nueve tuvo lugar en el Muelle la Misa de campaña que resultó muy lucida. Una imponente multitud asistió al acto religioso y presencié el desfile de las fuerzas. La población presentó con este motivo durante toda la mañana un aspecto animadísimo, no quedando una onubense que no saliese á ver las tropas.

EN HONOR DE LOS MARINOS DEL "PATRIA"

Pocas veces hemos asistido á un acto tan hermoso y de vida espiritual tan intensa.

Sin hipérbole, afirmamos que la pluma no puede llevar al papel la emoción recibida en unas horas de confraternidad tan íntima, tan verdad, tan honda, que ni el tiempo, ni la distancia podrán borrarlas, quedando vivas para siempre en la memoria de los que tuvimos la fortuna de vivirlas.

La Colombina pensó en celebrar en la Rábida una sesión solemne en honor de los marinos cubanos, pero las dificultades para exhornar el local—aun no tiene más que las paredes—de que había tomado posesión el día anterior, le hicieron desistir de la Rábida y decidirse por el salón de actos del Instituto General y Técnico, cedido, galantemente por su Director don Lorenzo Cruz.

Se hacían los preparativos para la fiesta, que había de ir seguida de un «Champagne de honor»,

cuando volvió otra vez á surgir la idea, pues decían entusiasmaba á los marinos del «Patria» saber que iban al Convento, y esto fué lo bastante, pues si ellos dispensaban las deficiencias que pudieran notar, á los colombinos les parecía admirable fuese el acto en la Rábida.

Y dicho y hecho, el señor Marchena solicitó del Gobernador civil un barco, se hicieron provisiones para improvisar un almuerzo, y después de la misa de campaña, en el vapor Odiel, engalanado, el Comandante del «Patria» con los jefes, oficiales y guardias marinas, la Junta Directiva del Centro de Instrucción Comercial y muchos colombinos, almorzaban en el puente, admirablemente servidos por el personal de la «Cervecería de Viena» y atendidos por el Capitán y tripulación del «Odiel» en tanto este se deslizaba, como una gaviota—y era verdad porque está pintado de blanco—sobre las aguas del Odiel y el Tinto, llegando al soberbio muelle de la Rábida donde desembarcaron los expedicionarios, alegres, encantados de una excursión en que habían tenido fresco en Agosto, pues saltaba el viento de «fuera» como el que hinchaba las velas de las carabelas colombinas; fraternal compañía, paisaje bello y con el alma de los recuerdos (la barra de Saltés por donde salieron Colón y los Pinzones, el estero de Domingo Rubio donde estuvieron ancladas la Santa María, la Pinta y la Niña, Palos al fondo del Tinto, luciendo su iglesia ojival donde se leyera la pragmática, y su puertecito donde se armaron las naves y de donde partieron para la Rábida á esperar la brisa mañanera) y «algo» con que matar el apetito que se había despertado muy temprano y con las puertas de par en par abiertas, pedía, muy cortésmente, pero con mucha necesidad, se le entrasen por ellas lo que ayudase á cerrarlas y unas copas de vino helado—distintas y selectas marcas—para que no se olvidase nadie que estábamos en la tierra de las uvas que se funden en oro cuando las arrancan de las cepas.

En grupos animadísimos se marchaba desde el Muelle al Convento, cuando al desembocar en la gran avenida que conduce al Monumento y que tiene en el centro la palmera milenaria que viera á los descubridores, alguien dió una voz de mando y en columna de honor desfilaron todos ante aquellos testigos del hecho más grande de la humanidad, y así entramos en el Convento, descubriéndonos y resonando un viva espontáneo, vibrante que los aires debieron llevar muy lejos. ¡Viva España! ¡Viva América!

El cronista sintió que los ojos se le velaban y trató de perderse por los cláustros en tanto los expedicionarios discurrían por el Convento mi-

rándolo todo, contemplándolo con emoción, deteniéndose con respeto ante cualquier vestigio, pintura, detalle ó imagen que fuera de la época.

—Que se va á celebrar la sesión—vinieron á decirle al cronista, y... este no puede decir más sino que al llegar á las celdas de la Colombina, notó que en ellas ocurría algo extraordinario, viendo



Don Rodolfo Villegas, Comandante del crucero "Patria"
Presidente de la «Colombina Onubense Correspondiente en la Habana»

la emoción de los semblantes; el Comandante del «Patria» señor Villegas decía frases hermosas y sentidas, al mismo tiempo que entregaba una ofrenda á la Sociedad Colombina como recuerdo del lugar y del día y el señor Sansores depositaba también un recuerdo que dijo llevaba de su madre, desde niño, en manos del Presidente, y con palabra vibrante hablaba de la cuna de América.

—Esta es nuestra tierra, nuestra casa, aquí nacimos, decía el señor Villegas á sus Guardias Marinas, y el señor Sansores hablaba del amor á España, de la unión de la raza,... y uno interrumpió sin poder dominarse; viva Cuba! y otro ¡viva España! y se repitieron los vivas, y el Presidente estrechó la mano del Comandante y un abrazo fraternal unió para siempre á la Sociedad Colombina con los marinos americanos.

Después fueron entregados al señor Villegas, en primer término el título de Socio Protector de la Colombina á favor del Excmo. Sr. S. Menocal, presidente de la República de Cuba y un album recuerdo del viaje del «Patria» á Huelva.

Una artística copa de Plata destinada á que el Comandante del «Patria beba en ella, con sus ofi-

ciales y guardias marinas, los 3 de Agosto y 12 de Octubre, en conmemoración de las dos fechas gloriosas de la salida de Colón y del Descubrimiento del Nuevo Mundo. Esta copa lleva las siguientes inscripciones»: 3 de Agosto—Colón 12 de Octubre—América—Finzón.

«La Sociedad Colombina Onubense al crucero «Patria».— Huelva 3 de Agosto de 1914».

También fué entregada al señor Rodolfo Villegas una colección, en tres tomos, de las Memorias de la Sociedad, lujosamente encuadradas y con expresiva dedicatoria, destinada á la biblioteca del buque

Por último se hizo entrega al Comandante del «Patria» del título de socio honorario con que había sido agraciado por la Sociedad Colombina.

Igual distinción se otorgó al señor Servando Gutierrez, corresponsal del «Diario de la Marina», al Segundo del «Patria» señor Llanos y al médico señor Sansores, entregándose los títulos correspondientes.

Los demás oficiales y guardias Marinas del «Patria» solicitaron ingresar en la Sociedad Colombina como individuos de número, y siendo



D. Arturo Sansores y Lopez de Quintana,
Médico del crucero cubano «Patria». Socio honorario de la Colombina Onubense

admitidos se extendieron y entregaron en el acto los diplomas.

Allí quedó constituida la «Sociedad Colombina Onubense correspondiente en la Habana» y se celebró la primera sesión eligiéndose Presidente al Comandante del «Patria» don Rodolfo Villegas Ruanez, Vicepresidente, don Arturo Sansores y Ló-

pez de Quintana y Secretario, don Tomás Servando Gutiérrez, designándose como Protector al Excmo señor Menocal, Presidente de la República de Cuba, y socios honorarios á don Secundino Baños, Presidente del Casino Español de la Habana y á don Nicolas Rivero Muñoz, Director del «Diario de la Marina» de la Habana, acordándose que una lápida conmemorativa hiciere constar el acuerdo.

Lector tu lo juzgarás como quieras, pero lo que yo vi tenía algo de religioso. El Presidente hablaba de comunión de los espíritus en las ideas, y era verdad, bastaba ver como se escuchaban aquellas palabras para convencerse.

—Esta copa es humilde para compararla con las planchas de oro que llevais como recuerdos de otros ciudades, pero en los días más grandes de la Humanidad, en los 3 de Agosto y 12 de Octubre, nuestro modesto obsequio tendrá alma, os hablará de estos lugares y os invitará con amor de raza que es vínculo de sangre, á que brindéis con la juventud de vuestro buque, enseñándole, al levantar la copa, que los hombres de todas las religiones pueden comulgar en el amor al hombre y que aquí en esta santa tierra española, madre de todos, hay unos hermanos vuestros en ideal que en esos mismos días renuevan en el espíritu los votos de fraternidad sellados en estas inolvidables horas de que son testigo este Convento, esta campiña y allá lejos el pueblo de Huelva.

Esto ó cosa parecida dijo el señor Marchena, y el señor Villegas, emocionado, tomó la copa llevándola á los labios haciendo, solemne promesa de que el cometido para que se le entregaba sería cumplido. Y á mi me pareció aquello sublime y creí querer mucho más á mi patria... Y bajamos del Convento, alegres, pero pensando hondo, y del olivo que se supone de la época se recogieron ramas y hojas y al llegar al «Patria» se brindó con champagne, y sin el protocolo, se había celebrado un acto inolvidable, en el que sin decirse siquiera «se abre la sesión» acordamos todos lo que yo no puedo describirte por que la belleza del sentimiento es una cosa tan delicada, tan fina, que no puede pintarse ni nadie nunca podrá comprenderla si no tiene una sensibilidad muy exquisita.

EL BAILE EN EL CÍRCULO

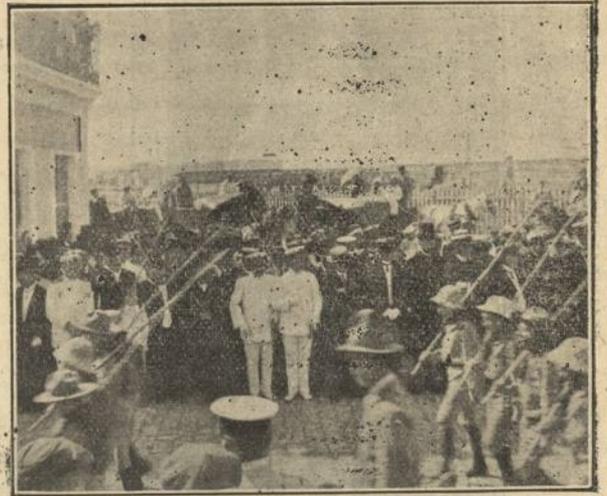
El tradicional baile de etiqueta que ofrece el Circulo Mercantil con motivo de las fiestas colombinas empezó á las once de la noche del 4 y tuvo una brillantez extraordinaria. Cuanto se diga en este respecto es poco. Hasta el amanecer duró la fiesta.

En el baile se lamentaba por todos que los barcos tuvieran que zarpar horas despues, pues ya estaban preparados un té en el *Rio de la Plata* y

una fiesta andaluza en el mismo Circulo y un baile en el *Patria* que tuvo que suspenderse. Ya estábamos sufriendo los primeros efectos de la declaración de guerra.

El *Rio de la Plata* había recibido orden inesperada de marchar á las primeras horas del 5, y el *Patria* también debía continuar su viaje sin demora. Ambos buques fueron despedidos al rayar el alba de dicho día 5.

La compañía de infantería marchó el mismo día en el primer tren, acudiendo á la estación las auto-



Desfile de los Exploradores.

ridades y numerosísimo público que aplaudió á la bandera y á los soldados, despidiéndolos hasta el próximo año, pues lo mismo el señor Diaz Balmisa, Capitán que mandaba la Compañía que los demás oficiales se habían conquistado el afecto público.

EN EL MUELLE

La multitud ha llenado el hermoso paseo todas las noches.

El *Rio de la Plata* y el *Patria* alumbraban con sus reflectores toda la avenida del puerto, y líneas de lucesitas dibujaban las cubiertas y palos de los cruceros.

Las bandas de Música de Granada, de Infantería de Marina y la Municipal, alegraban el aire y las gentes contemplaban la elegante iluminación que el Arquitecto Municipal señor Aguado había instalado en el centro del Paseo.

Aquí hemos de hacer una felicitación especial á los dos jóvenes arquitectos por el entusiasmo y voluntad con que han trabajado para que resultase todo bien, apesar de la falta de tiempo y escasos medios.

FINAL

La unanimidad de la prensa local aplaudiendo las fiestas nos escusaría este comentario.

Es verdad, nuestros huéspedes marcharon muy

complacidos de las fiestas y como ese ha sido nuestro deseo más vivo y nuestro mayor afán; felicitamos al Ayuntamiento, á la Colombina y al pueblo de Huelva en general que han sabido hacer grata la estancia de sus ilustres huéspedes.

Y en lo que se refiere particularmente á la dotación del *Patria* satisfecho debe estar el Gobierno de la joven República antillana de los embajadores que nos han enviado. Esos marinos correctos, distinguidos, instruidos, honran á su pueblo y son motivo de satisfacción para nosotros mismos, que no en balde de nosotros proceden y hermanos nuestros son.

No hemos de terminar esta crónica de las fiestas hispano-americanas sin dedicar un cordial saludo al periodista distinguido que ha acompañado á los marinos del *Patria*. Recíballo el señor Servando Gutierrez y sea portador de nuestras saluciones cariñosas para el gran *Diario de la Marina* y su director el señor Rivero y Redactores que en la capital de la perla de las Antillas, realizan la labor patriótica de enlazar á españoles y cubanos, coadyuvando así de modo patente al progreso y bienestar de España y Cuba.

El señor Servando Gutierrez, inteligente, activo y sobre todo muy simpático, se quedó en Huelva unos días para visitar los lugares Colombianos, como lo hizo con el sabio arquitecto señor Velazquez restaurador de la Rábida y autoridad mundial en historia del Arte.

Palos, Moguer, los lugares Colombianos todos, fueron visitados por el señor Gutierrez, y había que oírle contar sus impresiones.

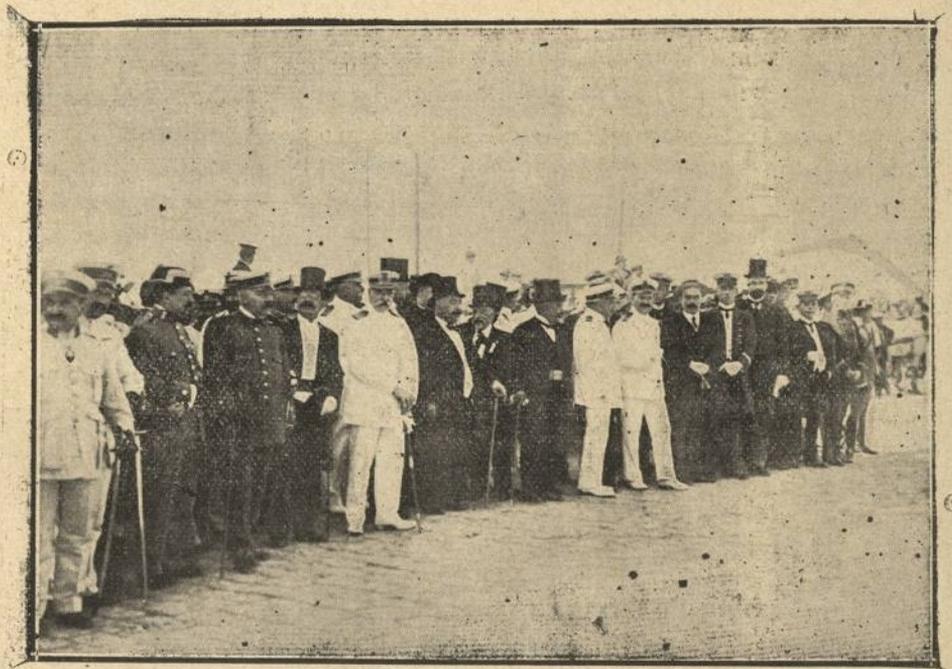
¡Servando es grande!, le decíamos nosotros, parodiándole su frase favorita, cuando contaba al señor Marchena Colombo las impresiones del viaje, con el gracejo de su espíritu fino, al par que con la emoción de un alma que sabe comprender y sentir las grandes ideas; en esta redacción se le tiene verdadero cariño y difícilmente olvidaremos las horas pasadas juntos en estos días. Todos nos dejan gratos recuerdos, pero el señor Villegas, Sansores y Servando estarán siempre entre nosotros.



POR LA RUTA DE COLÓN ::: CUBA EN LA RÁBIDA

El viaje del «Patria» á Huelva coincidiendo con las patrióticas Fiestas Colombianas del «3 de Agosto» en la Rábida, tiene mucho de curioso por significativo y evocador: hace pensar en Dios.

Llegó el «Patria» á las aguas sagradas de Onuba, desde la «Nueva Covadonga de la Patria», desde la Ciudad del 12, de los españoles y americanos: ¡Cádiz!; y le llevó á esos dignos mares, la pobre iniciativa del hijo de la auténtica Covadonga de España, amigo fervoroso de Huelva, enamorado de Cuba y de la gloria de Colón, que nació en el año de nuestra bienhechora Colombina.



Las autoridades y la oficialidad del «Patria» presenciando el desfile de las tropas después de la misa de campaña

Hemos dado, pues, una nota hermosa trayendo en tan preciosa ocasión á «la más hermosa» á las aguas de los Descubridores, «en el primer viaje de Cuba independiente á España Madre predestinada». Así lo he señalado en mi artículo «Cuba y España ó el americanismo y sus bienhechores triunfos», en el «Heraldo de Madrid».

He felicitado en estos días á nuestros bien queridos hermanos los hijos de la Perla Colombina de las Antillas por la nota de cubanismo que ante el «Patria» ha dado España; felicito hoy á la benemérita Colombina Onubense y á su Presidente el insigne español Marchena Colombo, pero tenemos que felicitarnos también de estos trascendentales resultados, los patriotas — «de España y América» — que así adelantamos el porvenir por la inteligencia espiritual de una Raza, pues como escribió en la

grata ocasión de hoy mi amigo el inspirado poeta cubano Manuel Serafin Pichardo, «el alma humana perdura por su alentar romántico», y á través de los siglos, el moderno buque de acceso, devuelve, consciente, la visita aventurera de la vieja y frágil nao del génovés inmortal, «desde la más hermosa tierra que jamás ojos humanos vieron...»

Oviedo y Agosto de 1914.

COLUMBIA.

Biblioteca de "La Rábida" (1)

Hemos recibido:

«Unión Ibero-Americana», Madrid Julio; «La Voz de Fernando Poo», Barcelona, Agosto; «El Distrito», Aracena, Agosto; «La Alhambra», Granada Julio y Agosto; «P. B. T.», Buenos Aires, Julio; «Boletín del Centro de Información del Consejo de Estado», Agosto; «Obras Públicas», Madrid, Agosto; «La Producción Española», Revista mensual Madrid, Agosto; «Revista Gráfica», Paris Agosto; «Catálogo de información comercial del Ministerio de Estado en 4 idiomas», 3.^a edición: «Cultura Hispano Americana», Madrid, Agosto; «Revista Bimestre Cubana», Mayo y Junio, Habana; «Boletín número 5», de la Dirección General de Estadística, Mexico; «División Territorial de Guanajuato y Guerrero», México; «Boletín de la Real Sociedad Española de Los Amigos del Arbol», Abril y Mayo Madrid.

MONTENEGRO Y LA GUERRA

Allá, en los Balkanes hay un pequeño pueblo, cristiano, hospitalario y caballeroso, el montenegrino, que defiende su independencia y su vida, amenazada por las fuerzas de un adversario cien veces más poderoso. Los hombres, tanto adolescentes como en la flor de la edad ó viejos, todos á una luchan como héroes que son, mientras las mujeres y los niños, entregados á sus faenas, labran la tierra, cosen y remiendan, hacen el pan, llevan los víveres y cuidan religiosamente, según los nobles principios de la Cruz Roja, á los heridos de ambas partes. Todo elogio es poco para tanta grandeza, tanto civismo y tan hermosa conducta. Desgraciadamente esta guerra, con el despliegue de tradicional bravura y de indomable ímpetu y energía á que da lugar, causa muchas víctimas. El país no es rico, ni mucho menos, y allí, más que en ninguna parte, se siente la necesidad del fraternal socorro que las almas caritativas, sin distinción de nacionalidad, acostumbran á enviar para los soldados que caen, los enfermos, las viudas y los huérfanos y todo el

(1) Está á la disposición de cuantos soliciten revistas ó libros, sin más que dejar un recibo. Nuestro deseo no es otro que difundir la cultura y propagar el ideal ibero-americano.

contingente de miserias que engendran el más terrible de los azotes de la humanidad.

En las oficinas del Consulado Montenegrino, calle de Almagro, 20, Madrid, se ha abierto una suscripción para las víctimas de la guerra de dicho país.

Los donativos se admiten, contra recibo talonario, de 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de tarde; de provincias, por giro postal, sobre monedero, letra de fácil cobro, etc.



¡LA GUERRA!

La conflagración europea estalló sembrando la destrucción, el luto y la muerte.

No había terminado aun nuestra fiesta de fraternidad, cuando los ejércitos beligerentes violaban el derecho de una nación neutral. Despues... el telégrafo y el teléfono, que tantas veces han llevado mensajes de paz, nos han trasmitido los horrores de una lucha en la que masas de hombres, ciegos de furor, han chocado aplastándose como dos aludes.

La civilización, la cultura, el amor predicado siglos y siglos por las religiones, los congresos pacifistas, la confraternidad internacional entre las muchedumbres, alimentada por los ideales socialistas, todo, ha pasado como un hermoso sueño; el hombre lobo de Hobbes dominado por sus instintos, se ha sentido carnicero y va cubriendo la tierra de restos humanos sangrando, como si los sentimientos de piedad hubieran desaparecido para siempre y fuera á concluir con la especie. ¡Cuanta barbarie!

La paz armada, preconizada por los hombres de estado, fué alimentando el fuego y en la lucha por el predominio de las naciones, vencedoras y vencidas van á quedar exangues, castigo merecido á esa soberbia dominadora que va contra la vida y quiere someterla á la hegemonía de un sable que, disfrácese de lo que se disfrace, siempre resultará la expresión de la fuerza y de la tiranía.

El individuo que provisto de armas se ejercita constantemente en su manejo, termina en matón, y los Estados que viven pendientes de los armamentos, acaban por destruirse confiando á las ametralladoras y los cañones lo que no debiera resolver más que el derecho.

Millares de millares de víctimas se han de sacrificar en holocausto á la barbarie; protestemos contra ello y hagamos votos, ya que por esta vez la fortuna nos aleja de la catástrofe, por que termine pronto esa guerra que nos hace retroceder á los tiempos salvajes.

España conservando su neutralidad, en unión con todos los pueblos americanos puede llevar

á los oídos de los hombres, extenuados por las batallas y cansados de la matanza, la palabra hermanos, para que la paz vuelva pronto y cese esa destrucción que representa la conciencia universal.



Desde Alcazarquivir

Ambiente de paz.—Desarrollo comercial.—Los Hebreos.—El dinero español.

Alcazar, la ciudad del interior del Garb que se extiende á las orillas del Luccus entre pintorescas huertas y valles espléndidos con tupidos olivares, goza en la actualidad de tranquilidad absoluta; ni en el poblado, ni en sus alrededores existe el menor motivo de alarma y sus dos caminos que van á Larache denominados el alto y el bajo son tan seguros que pueden recorrerse sin escolta tanto de día como de noche; el telégrafo militar inaugurado el año 1911 y el civil que acaba de abrirse al público, funcionan con tal normalidad, que en sus 27 kilómetros de línea, vigilados tan solo por dos pequeños destacamentos cuyo fin militar es otro, no se ha registrado un solo caso de corte de alambres ni de postes.

Al amparo de este ambiente de paz, el movimiento comercial de la ciudad adquiere cada vez mayor desarrollo; en menos de seis meses se han abierto varios establecimientos de licores y más de una docena de comercios españoles que dan una nota de alegría, de limpieza y de españolismo al antiguo y mal oliente zoco de Alcazarquivir. Un pequeño teatro de madera que se levanta en las afueras de la población, temeroso, tal vez, de turbar con sus risas la placidez misteriosa de la ciudad mahometana, proporciona al europeo las distracciones del «couplés» que por su parte, no dejan de interesar á los moros que con ojos de curiosidad y sorpresa contemplan á su sabor los atrevimientos de las «coupletistas» y los bailes de las «danseuses», maravillados de que los cristianos permitamos á las cristianas esos alardes de exhibición y de sensualidad que contrastan fuertemente con el silencio y aislamiento de las enigmáticas moras.

Pocos son en realidad y causa tristeza confesarlo, los nacionales que con motivo de la intervención española negocian aquí en gran escala; aprovechanse de ella en primer término los hebreos, que son dueños de las dos terceras partes de la propiedad urbana y que exigen por inmundas viviendas que parecen construidas para establos, alquileres elevadísimos con la mortificante obligación del arrendamiento anual, pues por menos tiempo se niegan en absoluto á ceder sus casas; algunos israelitas, tienen alquilados

por cien años los inmuebles de la Mezquita cuya renta pagan al Majzen, no subiendo dichos alquileres de 30 á 50 pesetas anuales y subarrendándolos después á los españoles en 75 á 100 pesetas mensuales; claro es que hoy los hebreos están de moda, intervienen en mayor número que los indígenas, en los puntos locales de Larache, Alcazar y Arcila y se les halaga desde Madrid llamándoles «poderosos auxiliares de la civilización española, elementos de orden y de trabajo» y otras lindezas que los Africanistas de la Puerta del Sol creen deben aplaudir, á los que en este país practican con toda su extensión el judaísmo; á los moros que no sienten por estos, tan gran entusiasmo, les ha sorprendido que el «Jalifa Español» así llaman á Romanones, en su reciente visita haya extremado sus atenciones y dedicado su tiempo á los descendientes de Heber.

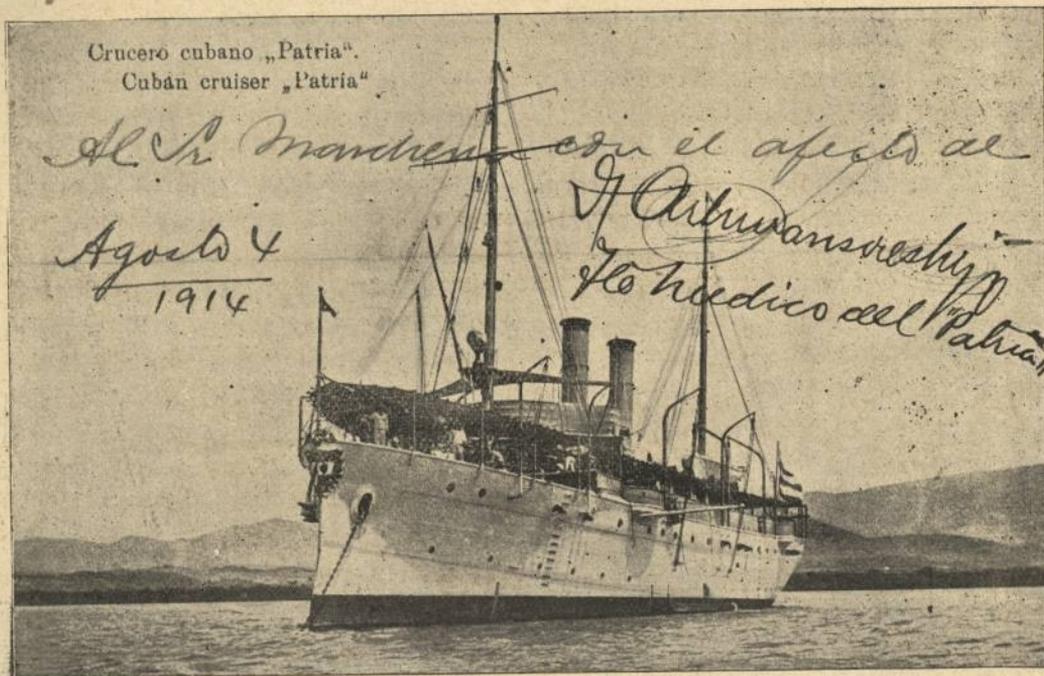
Un limitado número de extranjeros siguen á los hebreos en lo de aprovecharse de la acción española para negociar en gran escala. Poseedores por bajo precio de los huertos y zonas laborables que circundan Alcazarquivir, solo esperan



Solemne momento de la entrega de la copa que la Sociedad Colombina Cebense dedica á los marinos del «Patria»

que el ferrocarril Larache-Alcazar esté terminado, para vender sus propiedades por cinco ó seis veces su valor.

En resumen: cuando el capital español se decida á pasar el Estrecho, encontrará limitadísimo su radio de acción ya que el dinero extranjero establecido en posiciones propias y habiendo cultivado al indígena cuyo idioma conoce, tendrá acaparado las fuentes de producción. ¿Quiere esto decir que como nacionales abandonemos la explotación mercantil de nuestra zona? contestamos negativamente; debe reconquistarse lo perdido á fuerza de constancia y de actividad, con el fin de imponer nuestros productos, pues no debe olvidarse que á pesar de la letra de los tratados internacionales—en los que impera el régimen de la igualdad—el comerciante y negociante español tendrá á su lado á la cada vez más numerosa colonia española y el apoyo de las autoridades tanto nacionales como del Majzen que por instinto de conservación han de favorecer cuanto puedan la efectiva influencia de España en estas regiones; esa influencia no se obtiene solamente con cañonazos; se obtiene con el imperio de la civilización y de la cultura que en estas tierras de fana-



Crucero cubano "Patria," Escuela de Guardia Marinas.

tismo y de odio al cristiano, no pueden infiltrarse, sin ser precedidos de la expansión comercial.

José L. Hernández-Pinzón.

Alcazarquivir, Julio, 1914.

UN MUERTO ILUSTRE

El nueve de Agosto del corriente año rindió su tributo á la muerte el ilustre Presidente de la República Argentina, don Roque Saenz Peña.

Fervoroso amigo de España su muerte ha sido muy sentida en nuestra nación, pues no es dable olvidar á ningún español ni extranjero, su constante oposición al imperialismo norte-americano y su feliz frase al rechazar la doctrina de Monroe «América para la humanidad».

Sus entusiasmos por la madre España llevaronle á estrechar las relaciones entre ambos países y á fomentar el intercambio entre las sociedades americanistas de una y otra nación.

LA RÁBIDA se asocia al dolor que la muerte de tan distinguido hombre público ha producido en el mundo hispano-americano.

Descanse en paz su alma.

ECOS AMERICANOS

Las aduanas de primera clase de la costa del Perú sin contar las del Amazona y Titicacas han producido en el trimestre del 1914 317.600 libras, conira 294.419 que produjeron en igual periodo

de 1913, habiéndose obtenido por consiguiente un superavit de 23.181 libras.

El nuevo tratado de Comercio de la República Argentina con Rusia ha sido sometido por la primera á la aprobación del Poder ejecutivo, poniéndose muy en breve en ejecución

Ha llegado á la capital del Perú una comisión de Ingenieros Norte americanos con el fin de estudiar sobre el terreno obras de irrigación sobre grandes zonas de terrenos yermos.

El presupuesto de gastos del Brasil para el año 1915 asciende á 88.440 contos oro y 388.543 papel y los ingresos á 112.000 contos oro y 334.648 papel. El déficit y la conversión oro realizadas ascienden á 12.761 contos.

Para celebrar la Apertura del Canal de Panamá se efectuará la Exposición Universal de Panamá y del Pacifico. Su celebración tendrá lugar en San Francisco de California, habiéndose señalado la apertura para el 20 de Febrero de 1915 y la clausura para el 4 de Diciembre de igual año.

A título de curiosidad insertamos los siguientes datos relacionados con tan gigantesca obra.

«El coste del Canal de Panamá es de dólares 375 millones ó sean 1 900 millones de pesetas, con inclusión de los 50 millones de dólares pagados á la Compañía del Canal Francés y á la República de Panamá, por la propiedad y franquicias; 20

millones por saneamiento y 7 millones por gastos de administración. El número mayor de hombres empleados ha sido de 45.000, de los cuales 5.000 han sido americanos. Un centenar de excavadoras de vapor y unas 15 dragas se han utilizado en la construcción.



DON BRAULIO SANTAMARÍA

El 19 del actual falleció el que fué en vida nuestro querido amigo don Braulio de Santamaría que perteneció á una generación que trabajó con verdadero entusiasmo para el engrandecimiento de Huelva.

No había nacido entre nosotros don Braulio, como le llamaban todos sus amigos, pero casado con una distinguida dama onubense, su espíritu era de Huelva y á ella consagró todos sus afectos, luchando en unión los Sundhein, los Doetchs, Díaz Quintero, García Cabañas, Vázquez Lopez, Lopez Hernandez, todos ya desaparecidos bajo el golpe implacable y nivelador de la muerte.

El puesto de combate del señor Santa María era Madrid y sus armas la representación en Cortes de nuestra provincia, primero, y más tarde, al cesar de diputado, la gestión de defender en Madrid los intereses de Huelva, que nuestra capital le encomendó.

Durante los años aquellos en que el excelente Patricio que acaba de abandonarnos laboró por Huelva, puso todos sus alientos y su alma entera en cumplir con tan gratos deberes.

El señor Santamaría ocupaba actualmente el cargo de Interventor de Hacienda en esta provincia.

Contaba el finado en ésta con numerosísimas relaciones y amistades que llorarán al buen amigo que acaban de perder, como lo lloramos nosotros.

Socio fundador de la Colombina, primero, y honorario, después, por sus grandes méritos, á propuesta del señor Marchena Colombo, don Braulio prestó relevantes servicios á la benemérita Sociedad á la que siempre profesó verdadero culto.

La publicación de «Huelva y La Rábida», libro en el que el señor Santamaría hizo un meditado estudio de la historia del Convento, fué de gran utilidad para la causa colombina pues contribuyó á divulgar—dos ediciones se hicieron—en el pueblo el conocimiento de hechos que la incultura general, apenas si que conocía más á través de leyendas fantásticas y absurdas.

Otros libros publicó don Braulio y sobre la mesa tenemos el que con el título «La Mujer» escribió hace ya muchos

años y de que hablaba siempre con entusiasmo su autor, revelando así aquella cualidad saliente de su espíritu que lo hizo siempre afable, distinguido, fino, caballero y afectuoso.

Descanse en paz el onubense adoptivo y el colombino ilustre. A su viuda é hijos le hacemos presente la más viva expresión de nuestros sentimientos de pésame.



Bases principales por las que se regirá el "Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria" que se ha de celebrar en Barcelona.

1.º El Congreso se celebrará en Barcelona y la fecha se avisará oportunamente á todos los que se suscribiesen.

2.º Podrán tomar parte en el Congreso todos los los es-



El Comandante del "Patria" firmando en la celda donde celebraron las conferencias Colón, Antonio Marchena los Pinzones y el Prior de la Rábida.

pañoles que figuren en cualquier empresa periodística, ya fuese con carácter literario ó administrativo y tanto perteneciera á la empresa diaria ó no diaria.

3.º Los trabajos serán presentados precisamente en idioma castellano.

4.º Las Categorías de Congressistas son las siguientes:

a) Congressistas protectores, los que paguen cuota superior á 50 pesetas.

b) Congressistas corporativos, los que paguen cuota de 25 desetas.

(Las categorías a y b tendrán derecho á nombrar tres delegados).

c) Congressistas individuales, los que paguen cuota de 5 pesetas.

(En esta clasificación van incluidas las damas de los congresistas).

Los socios de la «Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona» se consideran Congressistas individuales sin necesidad de pagar cuota alguna ellos, ni sus señoras.

5.º Oportunamente se publicará el Reglamento, se circularán los temas y se pondrá en conocimiento de los señores inscritos al Congreso un notable programa de fiestas y excursiones:

El Presidente nuestro querido amigo don Francisco López Canto Director de «La Voz de Fernando Poo» es una garantía de éxito.

SUELTOS

Ha sido nombrado Consul del Uruguay en Rio Janeiro, don Norberto Estrada que había venido ocupando dicho cargo en Valencia, como saben nuestros lectores, pues el distinguido uruguayo era conocido en España, no solo por sus libros, sino por sus incesantes trabajos en pró del ideal iberoamericano.

El ascenso del señor Estrada es justo premio á sus grandes merecimientos por lo que felicitamos al incansable propagandista y culto escritor.

: : Las circunstancias por que atravesamos y que todos hemos convenido en llamar «Salpicaduras de la guerra», nos obliga á suplicar á nuestros suscritores y corresponsales procuren enviarnos el importe de los trimestres ó semestres sin esperar nuestros giros que se nos hacen ahora difíciles. : : : :

: : Nuestros favorecedores y el público en general que tengan simpatías por nuestra labor y estén identificados con nuestro ideal, no deben olvidarse que esta empresa la llevamos solos, que quizás LA RÁBIDA sea la única revista en su clase que no tenga subvención de nadie y que si el estado actual de cosas continua, no podremos seguir publicándola si no nos prestan alguna ayuda, aunque sea pequeñísima.

: : En cuatro años que tenemos de vida no hemos solicitado nunca nada y hemos hecho de LA RÁBIDA una publicación que tiene un puesto— muy modestísimo, es verdad—, en el mundo. : : Esto nos ha costado grandes sacrificios, y seguiremos haciéndolos mientras podamos, pero ¿quien puede pensar la intensidad y duración de las «Salpicaduras?» :

: : : : : Creemos que no nos abandonará la opinión y algo harían las Corporaciones oficiales si llegara el caso. : : : :

: : : : : Les advertimos que sería muy pequeño, casi sin valor, lo que tuvieran que hacer para ayudarnos.

LA RÁBIDA ha teleografiado al Excmo. Sr. Don

Eduardo Dato, Presidente del Consejo de Ministros, felicitándolo y felicitando al Gobierno por su patriótica actitud manteniendo la neutralidad de España ante la conflagración europea.

Nuestro querido amigo, don José Luis Hernández Pinzón, antiguo Socio correspondiente de la Sociedad Colombina Onubense en Madrid, del que publicamos en este número una hermosa carta que nos enviara el pasado Julio, y que en la actualidad opera en Larache al frente de una Sección de ametralladoras, ha sido propuesto para el ascenso á Capitán por su heroico comportamiento en reciente acción de guerra.

Enviamos nuestra entusiasta felicitación al distinguido amigo.

La reseña de las fiestas patrióticas, nos impiden publicar cartas y originales recibidos que aparecerán en el número próximo.

Consecuentes con nuestros propósitos y respondiendo al fin para que se publica esta revista, no alteramos el precio del presente número, apesar del aumento en el texto y la profusión de grabados.

CASA DE SOCORRO.—Resumen de los servicios prestados por este Centro durante el mes de la fecha.

Accidentes, 172; Cura pública, 3.456; Vacunados, 6; Total, 3.634.

Huelva 31 de Agosto de 1914.—El Médico encargado, *F. Pérez Sevillano*.

ANUNCIOS BREVES

LA COMPAÑIA REMINGTON TYPEWRITER de máquinas de escribir ha abierto al público una Sucursal en esta plaza, Concepción, 3, habiendo sido concedida la gerencia á don Francisco Domínguez Garcés.

L. PIAZZA.—Sevilla.—PIANOS al contado y á plazos desde cinco duros mensuales.—Catálogos y condiciones, General Azcárraga, núm. 1, 2.º—Manuel del Castillo, Huelva.

SE VENDE papel de periódicos y de otras clases, de variados tamaños, para envolver.—Para más detalles, dirigirse á esta Administración, Sagasta 51, 1.º

SE DESEAN representaciones comerciales é industriales.—Razón, en la Redacción de esta Revista.

SERVICIO DE CARRUAJES.—Está á disposición del público en la Plaza de las Monjas, durante el día y la noche, el esmerado servicio de coches propiedad de D. José Vizcaya Muñoz.